

Leg.<sup>o</sup> 27. n.<sup>o</sup> 16. —

La Puente de Man  
tible

---

Ap.<sup>to</sup> 2.<sup>o</sup>

Tea 1-54-4, c 2

lo qu  
mirac  
que e  
*Curc. M*  
què m  
*Jul. Qu*  
*Curc. A*  
hizo  
la for  
muer

*Albert.*  
sepa  
mara  
porq  
Desp  
el Ci  
su esp  
hasta  
que t  
de la  
*Curc. A*  
no fu  
quie  
tanta  
Asi  
sus c  
*Jul. Va*  
què  
què  
foy



lo que todos podeis ver,  
mirad con la devocion  
que esta puesto de rodillas.

*Curc.* Mi hijo es : Divino Dios,  
què maravillas son estas?

*Jul.* Quien vio prodigio mayor?

*Curc.* Asi como el tanto anciano  
hizo de la absolucion  
la forma , segunda vez  
muerto à sus plantas cayò.

*Sale Alberto.*

*Albert.* Entre sus grandezas tantas,  
sepa el Mundo la mayor  
maravilla de las suyas,  
porque la ensalce mi voz.

Despues de aver muerto Eusebio,  
el Cielo depositò  
su espiritu en su cadaver,  
hasta que se confesò,  
que tanto con Dios alcanza  
de la Cruz la devocion.

*Curc.* Ay hijo del alma mia:  
no fue desdichado , no,  
quien en su tragica muerte  
tantas glorias mereció.

Asi Julia conociera  
sus culpas.

*Jul.* Valgame Dios!  
què es lo que estoy escuchando  
què prodigio es este? yo  
soy la que à Eusebio pretendo

y hermana de Eusebio soy?

Pues sepa Curcio mi parte,  
sepa el Mundo , y todos oy  
mis graves culpas , yo misma;  
assombrada à tanto horror,  
darè voces : sepan todos  
quantos oy viven , que yo  
soy Julia , en numero infame,  
de las malas la peor:  
mas yà que ha sido comun  
mi pecado , desde oy  
lo serà mi penitencia;  
pidiendo humilde perdon  
al Mundo del mal exemplo,  
de la mala vida à Dios.

*Curc.* O assombro de las maldades!  
con mis propias manos yo  
te matarè , porque sea  
tu vida , y tu muerte atroz.

*Jul.* Valedme vos , Cruz divina;  
que yo mi palabra os doy  
de hacer , bolviendo al Convento,  
penitencia de mi error.

*Al querer verirla Curcio , se abraza de  
la Cruz que estaba en el sepulcro  
de Eusebio , y buela.*

*Albert.* Gran milagro!

*Curc.* Y con el fin  
de tan grande admiracion,  
la devocion de la Cruz  
felice acaba su Autor.

F I N.

Tom. II.

Zz

LA



*Ensayo para  
20. de Mayo*

# LA PUENTE DE MANTIBLE.

COMEDIA FAMOSA.

DE D. PEDRO CALDERON DE LA BARCA.

PERSONAS QUE HABLAN EN ELLA,

Guido de Borgoña.

Floripes.

Roldán.

Arminda.

Oliveros.

Irene.

Ricarte de Normandía.

El Infante Guarinos.

Carlo Magno.

Guarin, Gracioso.

Fierabrás.

Brutamonte.

Galafre, Gigante.

Franceses.

*Se ha contaxtoxe alayzga*  
*cajclarin*  
JORNADA PRIMERA.

*///* Tocan cajas, y trompetas, salen Guido, y Oliveros de Franceses galanes, con vandas en los rostros, Fierabrás siguiendolos, y algunos Moros deteniendole, y Floripes, Irene, y Arminda.

*///* **Guid.** Solo el valor merece de mi honor esta vanda; y si os parece, bizarros Cavalleros, que la podeis cobrar, sean los azeros arbitros del valor en la campaña.

**Flor.** Ay de mi! **Iren.** Gran valor!

**Arm.** Desdicha estraña!

**Fier.** Qué es esto? en mi presencia osais tomar tan barbara licencia?

*quien*



¿quien fois saber espero.

*Guid.* No esperes saber mas, que un Cavallero,  
à quien veloz la fama  
con los aplausos destas fiestas llama;  
à verlas he venido,  
importame bo lver desconocido,  
por esso no te assombre,  
que encubra en tu presencia rostro, y nombre;  
pero si alguno quiere  
cobrar la vanda, y à esto se prefiere,  
venga al campo por ella,  
conoceráme al vèr que cruza, y sella  
la esfera de mi escudo,  
si yà por Astro Celestial, no dudo  
que la cobren los Cielos,  
y entre lineas, coluros, paralelos  
la fixen por Estrella,  
como despojos de Floripes bella. *Vase.*

*Fierab.* Yo he de saber quien eres.

*Oliv.* Menos, que à mucho riesgo, no lo esperes;  
que à costa de mi vida,  
ha de bolver la suya defendida.

*Fierab.* No le mates, detente:

tu talle, y tu valor, joven valiente,  
de fuerte me aficiona  
viendo arriesgar à tanto tu persona,  
por librar à un amigo,  
que quiero de piedad usar contigo,  
caso tan prodigioso,  
que es la primera vez que soy piadoso.  
Dì quien eres, à efecto  
de estimar tu valor, y te prometo  
desde luego la vida.

*Oliv.* Yà que miro la suya defendida,  
pues un bruto veloz, y el pensamiento  
vàn corriendo parejas en el viento,  
decirte quien es quiero,  
por si acafo algun noble Cavallero;  
que honor, y fama adquiere,  
satisfacerte deste agravio quiere.

Zz z

Aquel



Aquel, pues, valeroso  
 joven, que al mismo amor dexa embidioso,  
 de perfecciones lleno,  
 (perdone aqui la embidia su veno,  
 la traycion su ponzoña)  
 es el ilustre Guido de Borgoña,  
 que en la Redonda Mesa,  
 valiente Paladin, la ley professa  
 de la Cavalleria,  
 esmalte del valor, y bizzaria.  
 Oy, pues, que nuestro Rey te ha concedido  
 las treguas que has pedido,  
 á efectos venturosos  
 de celebrar los años generosos  
 de tu Floripes bella,  
 que fue del Cielo Flor, del campo Estrella,  
 del Orbe Sol divino,  
 hasta tu campo el de Borgoña vino,  
 con intencion no estraña  
 de executar alguna ilustre hazaña,  
 acompañado solo de su azero,  
 porque yo soy no mas que un Escudero,  
 que no quiero engañarte,  
 por adquirir en sus aplausos parte:  
 es mi nombre Guarin, y en el seguro  
 de tu palabra, ya bolver procuro  
 hasta el Francès Exercito, que estarde,  
 el Cielo, Fierabrás, tu vida guarde. *vase.*  
*Fier.* No le siga ninguno de mi gente,  
 que á mí toca no mas. *Florip.* Señor, detente,  
*Fier.* Por la boca, (apartad) y por los ojos  
 iras vierto, y enojos,  
 porque es á mi despecho  
 un ethna el corazon, volcán el pecho;  
 y aunque el Caucazo fueras,  
 que al Nilo de mi furia te opusieras,  
 sierpe de siete bocas,  
 que buelve atrás los montes, y las rocas,  
 mi curso no estorváras,  
 ni el passo á tanta furia sujetáras.



*De D. Pedro Calderon de la Barca.*

**Yá** Fierabrás te figue, (ò rabia fiera!)  
 aguarda, Guido de Borgoña, espera.

*Florip.* Ay de mí! què mal hize  
 en dexarle partir! soy infelice!

*Iren.* Aora desconfias

tù, gallarda Floripes, que tenias  
 por festivas acciones

ver en campaña armados esquadrones,  
 juzgando mas hermosas

las flores, y las rosas  
 por la purpura humana,

que por las listas de carmin, y grana?

Oy por un desafio

humillas la altivèz, postras el brio?

Tù, que altiva te igualas

à competir à la Deidad de Palas,

y en Exercitos vienes,

donde mas gusto que en la Corte, tienes,

porque su horrible salva

son para ti los pajaros del Alva,

à una lid solamente

fujetas el espiritu valiente?

Tù, que monte de azero

fuiſte tal vez, quando al albor primero,

mas ſangre que rocío

bebieron las campañas el Eſtío,

melancolica, y triste

à un trance de armas el valor rendiſte?

Mas cauſa es, que parece.

*Florip.* Dices bien; y ſupueſto que ſe ofrece

ocaſion en que pueda

deciros mi dolor, porque conceda

treguas al ſentimiento,

preſtad dos atenciones à un acento.

**Yá** ſabeis que de Balàn,

el Almirante feliz

de Africa, el Rey ſoberano

de Alexandria, el Cadì

de Berberia, el Soldàn

de Perſia, de Egypto el Cid,

Moravito, y Gran Señor

de Jeruſalen, naçì

hija ſegunda, y hermana

de Fierabrás el Gentil.

No fue poca admiracion

en dos hermanos medir



la naturaleza tantas  
distancias; mas si advertís,  
que en los campos de la Aurora  
son líneas de oro, y carmin  
las que en el Ocaso sombras  
de esmeralda, y de rubí:  
Si advertís que de una planta,  
y casi de una raíz  
nace el romero, y la adelfa,  
el clavel, y el alhelí;  
que partos de un año mismo  
son las pompas del Abril,  
y las ruinas del Enero;  
que del salado viril  
son aborto concha, y perla;  
y que saben imprimir  
Dioses, y fieras las puntas  
de un pincel, y de un buril:  
no es mucho que de una causa  
(calle la modestia aquí)  
naciésemos, para ser  
el Ocaso, yo Cenit;  
el adelfa, yo clavel;  
el la sombra, yo el matiz;  
el la concha, yo la perla;  
el Enero, y yo el Abril.  
Solo lo que nos ha hecho  
hermanos, fue el varonil  
espíritu, el corazón  
de que adornada me ví.  
Siempre à su lado me hallasteis,  
siendo en una, y otra lid  
trofeo de sus victorias,  
rayo no, cometa sí.  
El Corcel menos domado,  
el Polaco mas cerril,  
que à la obediencia del freno  
jamás dobló la cerviz;  
si su espalda ocupo, pierde  
la ferocidad gentil,

sin mas freno, y sin mas rienda,  
que un cabello de la crin.  
Las músicas, y alegrías  
mas sonoras para mí,  
son lo horrible de la cara,  
son lo dulce del clarín.  
Mas por qué blasono tanto,  
si en efecto he de decir  
sentimientos, que à mí misma  
largo tiempo me encubrí?  
Si bien es grande disculpa,  
que no me pudo rendir  
menos que un Dios, si es Amor,  
fácil está de advertir,  
porque es una ardiente llama,  
porque es un rayo furil,  
que en lo mas rebelde siempre  
và anhelando por herir.  
Digalo en mí su soberbia,  
digalo su fuerza en mí,  
pues por juzgarme imposible  
victoria, con mas ardid,  
con mas poder, con mas fuerza  
flechó el arco de marfil  
harpones de dos en dos,  
plumas de mil en mil.  
Yà dixé, en fin, que el Amor  
me rindió; yà dixé, en fin,  
que quise bien, pues empiezen  
mis sucesos desde à qui.  
El Almirante mi padre,  
que en doseles de zafir  
al lado de Marte à síste,  
embidioso, que la Lis  
Francesa se corona se  
de la diadema fèliz,  
que los laureles del Tyber  
cifien en yelmos de Ofir,  
y codicioso tambien  
de igualar, y competir

esta

esta di  
del Af  
sus apl  
que la  
del O  
por su  
à ser p  
mejor  
à ser to  
pues c  
Carlo  
le esp  
de aq  
donde  
valla  
tiene  
Tenia  
quant  
que f  
tan ig  
que a  
y Exe  
pudie  
pues  
sus lu  
Estrel  
se de  
tuvo  
El Em  
con n  
sus i  
un En  
empe  
estaba  
aloxa  
mirac  
y en  
que a  
del C  
quier



esta dignidad, salió  
del Africa à conseguir  
sus aplausos, deseolo  
que la grande Emperatriz  
del Orbe le coronasse  
por su Rey, con èl salí  
à ser parte en sus victorias;  
mejor pudiera dezir  
à ser todo en mis desdichas;  
pues queriendo resistir  
Carlo Magno sus intentos,  
le esperaba en el Confin  
de aquesta parte de Italia,  
donde esse Olympo gentil,  
valla de esmeralda, y flores,  
tiene por espejo al Rhin.

Tenia Carlos consigo  
quantos de su sangre ois;  
que son assombro del Mundo,  
tan iguales entre si,  
que à tabla redonda comen,  
y Exercitos que medir  
pudieran al Sol los rayos;  
pues para substituir  
sus luzes, no dexa tantas  
Estrellas, quando al Nadir  
se despeña, como arneses  
tuvo el monte sobre si.

El Emperador, queriendo  
con mi padre conferir  
sus intentos, le embió  
un Embaxador: (aquí  
empezaron mis desdichas)  
estaba yo en un jardin  
aloxada, y desde un verde  
mirador el campo ví,  
y en èl un monte eminente,  
que acercandose ázia mi  
del Campo Francés venia;  
quien retórica sutil

el cavallo, y Cavallero  
os supiera describir.

Era el bruto un cisne hermoso,  
à pesar de una telliz  
encarnada, tan de nieve,  
que la espuma que escupir  
le hizo el freno, parecian  
blancos copos que de si  
iban cayendo; la cola,  
y guedexas, que al partir  
veloz, el viento rizaba,  
eran hebras de marfil;  
y como el cuerpo era nieve,  
y ellas ondas, presumí  
que por la crin, y la cola  
se empezaba à derretir.

El valiente Campeon,  
el generoso Adalid,  
el gallardo Cavallero,  
el illustre Paladin,

sobre arnés blanco, traía  
de un encarnado tabí  
una aljaba, y à los visos  
del Sol os puedo decir,  
que vi baxar por la selva  
todo un Orbe de rubí,  
todo un globo de escarlata,  
todo un Cielo de carmin,  
nadando en golfos de flores  
un escollo carmesí.

Dizen que la garza hermosa,  
rayo de pluma, que herir  
se atreve al Sol, quando mira  
al alcón noble, ò vaharà  
que la sigue, reconoce  
con temor cobarde, y vil  
el paxaro, à cuyas manos  
ha de parar, ò morir.

Yo, en viendo à este Cavallero,  
me turbè, temblè; y temí,

por



910

Cafay Clarin  
po

13.30  
Mani  
Soldado

porque sin duda ha de ser  
 de tanta garza el neblí.  
 Llegò de paz al Real,  
 y algunos dias que allí  
 Embaxador se entretuvo  
 en uno , y otro festin,  
 creció amor comunicado,  
 que aunque el vér suelen decir  
 que es el que enamora mas,  
 mas enamora el oír.  
 Murió mi padre à este tiempo,  
 y en este tiempo (ay de mí!)  
 mi hermano , y Carlos trataron,  
 que fuese arbitro la lid,  
 que fuese Juez el azero  
 de su pretension ; y así,  
 buelto à su Exercito luego  
 este Enéas Paladin,  
 el Exercito Africano  
 empezó à vencer en mí,  
 pues que me dexò sin vida,  
 mirad què accion tan civil.  
 Desde entonces del no supe,  
 desde entonces no le ví,  
 hasta oy , que disfrazado  
 entrò al tragico festin,  
 que mis años celebraba.  
 Aquel que visteis aqui  
 tan galán como valiente,  
 aquel que se arrojò à asir  
 el cendal que de mis manos  
 cayò al suelo ; aquel , en fin,  
 que bolvió con trofeos mios,  
 es del Alemàn País  
 Principe Augusto , Borgoña  
 le diò la sangre feliz  
 de Austria ; mirad , pues , si tengo  
 ocasion para sentir  
 este duelo , este rigor,  
 esta contienda , esta lid,

esta passion, esta furia,  
 quando confusa entré mí,  
 cobardes mis pensamientos  
 traen una guerra civil,  
 y ha de morir mi desco,  
 ò mi amor ha de morir;  
 pues que mi hermano, ò mi amante  
 oy tendrán tragico fin.  
 Mas dadme un cavallo presto,  
 que si puedo , he de impedir  
 la batalla : no replique  
 alguna , todas venid:  
 Amor , dos veces me llevas,  
 duelere alguna de mí.

Vanse , y sale Guarín soldado.

XXX

Guar. El que quisiere tener  
 nombre en el Mundo famoso,  
 alabese , que es forzoso  
 para darse à conocer.  
 Yo , pues , con tal desengaño,  
 alabarme à voces quiero,  
 porque una gran dicha espero  
 que me ha de dár este engaño.  
 En una batalla un dia  
 un gran Capitan murió,  
 y retirandole yo,  
 por vér si acaso tendria  
 qual que cosa de provecho,  
 el hato desvalijè,  
 y estos papeles hallè  
 abrigados en su pecho.  
 Firmas son de sus hazañas,  
 yo que hacer ninguna espero,  
 que no soy nada hazañero,  
 valiendome de mis mañas,  
 mi nombre he puesto en lugar  
 del suyo muy sutilmente,  
 y hipocrita de valiente,  
 al Mundo pienso engañar.  
 Oy que Guido mi señor

del

del ca  
 sin qu  
 darlo  
 Tosan c  
 Ricar  
 Rold. Co  
 desva  
 el Ex  
 las ga  
 fon f  
 escar  
 Emp. Bu  
 de mi  
 Inf. Los  
 mas  
 Guar. N  
 su lug  
 para  
 tus p  
 Emp. O  
 Guar. U  
 añadi  
 Escue  
 de G  
 no so  
 sino f  
 Estos  
 si soy  
 ni fol  
 Emp. M  
 Guar. B  
 mis i  
 si esta  
 no se  
 Emp. Mu  
 tanto  
 tenid  
 Guar. S  
 Emp. Lo  
 Tom.



del campo ausente se vè,  
sin que me fiña, podrè  
darlos al Emperador.

*Tocan caxas, y sale el Emperador,  
Ricarte, Roldàn, Guarinos, y  
Soldados.*

*Rold.* Con las treguas destos dias  
desvanecido se vè  
el Exercito, porque  
las galas, y bizarrías  
son sobre blancos azeros  
escarchas sobre claveles.

*Emp.* Buenos están los Quarteles  
de mis nobles Cavalleros.

*Inf.* Los Pares son los Varones  
mas claros, y singulares.

*Guar.* No tendràn entre essos Pares  
su lugar algunos Nones,  
para atreverse à besar  
tus pies en esta ocasion?

*Emp.* Quièn sois?

*Guar.* Un Soldado Non,  
añadidura de un Par,  
Escudero soy leal  
de Gui de Borgoña; pero  
no soy venial Escudero,  
fino Escudero mortal.  
Estos papeles diràn

si soy, ò no soy Guarin,  
ni follon, ni malandrin.

*Emp.* Mostrad à vèr.

*Guar.* Buenos vàn *A part.*  
mis intentos; fortunilla,  
si estas maquinas consigo,  
no se me dà de tí un higo.

*Emp.* Mucho el vèr me maravilla  
tantos hechos, sin aver  
tenido noticia dellos.

*Guar.* Soy recatado en hacellos.

*Emp.* Lo que he podido leer

Tom. II.

en la certificacion  
primera que aqui me disteis,  
es, Guarin, como perdisteis  
un brazo en cierta ocasion;  
y gran maravilla es  
veros con los dos aqui.

*Guar.* Es verdad que le perdí,  
mas tornele à hallar despues.

*Emp.* Què importa el averle hallado;  
despues de averle perdido?

*Gu.* Vive Dios, que me ha cogido; à p.  
pues no pude aver sanado?

*Emp.* Còmo?

*Guar.* Esse es mucho apretar,  
à una imagen me consagro,  
y pegòse por milagro;  
aqui no ay que replicar.

*Emp.* Dice aqui, Guarin, que un dia  
reñisteis con Fierabràs.

*Guar.* Un dia dice no mas?  
què corta es la dicha mia!  
Veinte batallas campales  
son, señor, las que me ví  
con el, y diez le vencí.

*Emp.* Si son vuestros hechos tales,  
còmo de tantos un dia,  
vencido, no le prendisteis,  
y à mi Campo le traxisteis?

*Guar.* Venciale en cortesia:  
mas yo sé que si el viniera  
aqui, que el te confessara  
esta verdad cara à cara.  
y que mis hechos dixera,

*Emp.* Dònde està vuestro señor,  
Guido de Borgoña?

*Guar.* Fue  
al Campo contrario.

*Emp.* A què?

*Guar.* A ganar fama, y honor.

*Emp.* Pues aviendo yo mandado,  
Aaa que

5.740



que nadie salga de aquí,  
Guido de Borgoña así  
mi precepto ha quebrantado?  
Digno castigo merece  
tan notable atrevimiento.

*Rold.* Su juvenil ardimiento  
poca sujecion padece.

*Sale Guido, y Oliveros.*

*Oliv.* Como os he dicho, tomè  
nombre de vuestro Escudero,  
que parte, Guido, no quiero  
en esta hazaña.

*Guid.* Por qué?

*Ric.* Con las treguas están llenos  
sus pechos de iras, y sañas,  
anhelando por hazañas.

*Guid.* Si nos avrá echado menos  
el Emperador?

*Oliv.* No avrá,  
pues hemos llegado, en fin,  
à tan buen tiempo.

*Guid.* Guarín  
hablando con él está:  
si avrá dicho dõde fuimos?

*Oliv.* Tal de Guarín presumís?

*Emp.* De dõde bueno venís?

*Guid.* Los dos, gran señor, venimos  
de hacer mal à dos cavallos  
de alma, y aliento Español,  
que para su carro el Sol  
con razon puede embidiallos:  
en su escuela divertido,  
llego à saludar tan tarde  
tu vida, que el Cielo guarde.

*Emp.* Mas la disculpa he sentido,  
que la culpa que teneis;  
pues con lo que me decís,  
error à error añadís.

*Guid.* Señor::

*Emp.* No, no os disculpeis,

*Rold.* Señor:::

*Emp.* Llevad, Roldàn, vos  
luego à vuestro primo preso  
à su tienda. Si este excessó *Ap.*  
no castigo, vive Dios,  
que no aya Francés, que luego  
al Exercito no vaya,  
y importa que estén à raya,  
con su exemplo.

*Rold.* Pues yo llego  
à prenderos, presumid,  
que aqueste partido escojo,  
mientras se passa el enojo  
del Cesar; primo, venid.

*Guid.* Yà obedezco; por tí ha sido  
todo quanto me ha passado.

*Guar.* Si importaba aver callado,  
huvierasme prevenido:  
mas quando el daño ha de ser,  
no ay prevencion acertada.

*Oliv.* De mí no le ha dicho nada,  
pues no me manda prender. *Ap.*

*Ric.* Por Guido quiero pedir. *Ap.*  
Advierte, señor, que ha sido  
valor el que le ha movido  
oy à tu sobrino à ir  
al Campo de Fierabràs.

*Oliv.* Cesse tu enojo por Dios.

*Emp.* No pidais por nadie vos.

*Inf.* Advierte, señor:: *Emp.* No mas;  
bien está. *Dentro Fierabràs.*

*Fier.* Esperad, que no  
dàn la gloria al que la intenta,  
si despues no la sustenta.

*Emp.* Quién dà aquestas voces?

*Sale Fierabras.*

*Fier.* Yo,  
yo, Carlos, y bien debieras  
conocer, por lo sonoro  
del trueno, el rayo que fue

de



de tanto escandalo aborto.

Bien pudieras inferir,  
por la voz del eco sordo,  
que monte la concibió  
entre sus concabos hondos.

Bien en la Region del Viento  
discurrir que terremoto  
se levanto, por las ruinas  
que dan espanto, y assombro.

Y bien conocer debieras,  
por la tormenta, que Noto  
respiró, pues me ha temido,  
quando estas razones formo,  
quando estos suspiros lanzo,  
quando estas voces arrojo,  
ira el Fuego, rayo el Viento,  
furia el Mundo, el Mar assombro,  
caducando de temor  
Mar, Cielos, Tierra, y escollos.

No te admirarás de verne,  
que un pecho, Carlos, heroyco,  
ò tarde, ò nunca le debe  
admiracion à sus ojos.

A tu Exercito he llegado  
en seguimiento forzoso  
de un gallardo Paladin,  
aunque en vano me dispongo  
à alcanzarle, que me lleva  
gran ventaja, quando noto  
que él huye, y que yo le sigo;  
y assi, él buela, quando corro.

Llegò à mi Campo, y bolviò  
coronado de despojos;  
mas si bien sabe ganarlos,  
bien sabe ponerse en cobro.

Què opinion me añadirà  
aver llegado animoso  
hasta aqui, si aora cobarde  
en un cavallo me pongo, *y yaciendo*  
y à espaldas sueltas me buelvo?

El assi, atrevido, y loco,  
à mi Exercito llegó,  
pero apenas le conozco  
Estrangero, quando puesto  
en un cavallo brioso,

que, por gozar dos especies  
de viento, y rayo, era monstruo,  
huyò de mi tan veloz, *(bo*  
que haciendo una esfera, un glo-  
el, y el cavallo, formaron  
pardas nubes de humo, y polvo,  
en que esconderse: mas yo,  
que à mas riesgos me dispongo,  
no he de bolverme de aqui,  
fino es que primero cobro  
una vanda de Floripes,  
beldad que barbaro adoro,  
Sol que sacrilego sigo,  
y luz que sola conozco.

Guido de Borgoña es  
à quien sigo, y à quien nombro  
por Adalid deste duelo;  
salga, pues, y los dos solos  
cuerpo à cuerpo desmintamos  
tantos ~~cobardes~~ estorvos. *borbaxos*  
Emperador soberano

eres, de tus leyes oygo,  
que no sabes negar campo  
à quien le pide animoso.

Tambien de tus Paladines  
sé, que no viven famosos,  
mientras ~~retirados~~ viven, *que retirados*  
y que hasta cinco, es forzoso  
esperar en la estacada:

Pues si esto, Carlos, no ignoro,  
no puedes negar à Guido  
el campo à que le dispongo,  
la batalla à que le incito,  
el duelo à que le provoco,  
y la empresa à que le llamo:

Aaa 2

fal-



falga, pues, y verán todos,  
 que esta vanda, esse cendal,  
 que es Iris de plata, y oro,  
 ò le compro con mi vida,  
 ò con mi azero le compro:  
 porque pienso en su demanda  
 hacer que este valle hermoso,  
 con los cadaveres sea  
 un barbaro promontorio:  
 tanto, que el Sol al nacer,  
 viendo monte el que era foto,  
 piense que ha errado el camino  
 de sus celestiales tornos.  
 Las flores se han de mirar  
 en los humanos arroyos  
 de sangre, y estos humildes  
 cespedes, que piso, y toco,  
 competirán los claveles,  
 tendrán desdichas à logros;  
 pues à pesar del Aurora,  
 que con lagrimas, y soplos  
 quiso que naciesen verdes,  
 querré yo que mueran roxos.

*Emp.* Grande Rey de Alexandria,  
 à cuyo valor heroico  
 es poca voz una fama,  
 y un clarin aplauso poco;  
 Guido de Borgoña es  
 Cavallero tan brioso,  
 que yà estuviera en el campo,  
 lleno de saña, y enojo,  
 esperandote, si oyera  
 tus arrogancias, y oprobrios.  
 No puede, porque està preso,  
 y quien supo arguir el modo  
 de nuestra Cavalleria,  
 tambien sabrà que es forzoso  
 exceptuar presos, y heridos:  
 el retador generoso:  
 vete en paz, que estando libre,

el campo aplazado otorgo.

*Fier.* Si esta preso, que aya hecho  
 algun delito es forzoso;  
 y asì, dale por sentencia,  
 que falga al campo: yo oygo,  
 que los antiguos Romanos  
 à lidiar fieras al Coso  
 condenaban à los presos:  
 usa de esta ley piadoso,  
 y si has de echarle à las fieras,  
 echarme à mî es lo proprio:  
 y si èl no puede salir  
 por esta causa que ignoro,  
 amigos, y deudos tiene,  
 falga con su nombre otro.

*Rold.* Ninguno, barbaro Rey,  
 te ha escuchado de nosotros,  
 que yà no huviera salido,  
 si fuera el peligro honroso;  
 que quando uno de otra ley  
 nos reta en comun à todos,  
 por salir todos, tenemos  
 civiles guerras, y enojos:  
 tanto, que tal vez quisimos  
 matarnos unos à otros,  
 para que despues saliera  
 el que se quedasse solo.

Oy no ha llegado este caso;  
 porque tû, soberbio, y loco  
 nombras uno, y no es razon  
 quitarle à aquel el famoso  
 vencimiento, porque yà  
 le juzgamos por notorio.  
 Entre nosotros guardamos  
 este respeto, y decoro,  
 y asì, ninguno ha salido:  
 vete, pues, vanaglorioso  
 de ser el hombre primero  
 que ha dado à Roldàn enojo;  
 y vive un instante mas.

*Fier.*

*Fier.* Bien  
 mas yo  
 sin que  
 me des  
 que he  
 y pues  
 ha de sa  
 el ser R  
 del Cau  
 Señor;  
 mi vassa  
 Hipogr  
 que nac  
 y espira  
 con esc  
 depong  
 el Fenix  
 que afe  
 sacrifici  
 en cuna  
 en tum  
 nace, y  
 hijo, y  
 depong  
 Alcayd  
 que el  
 sustenta  
 y baxa  
 humild  
 à un Es  
 porque  
 Guarin  
 parte e  
 lo ha de  
 quando  
 à ser un  
 que au  
 una vic  
 he de b  
 No ay



*Ja co  
da 3a*

*Fier.* Bien sabeis guardaros todos,  
mas yo no pienso bolverme,  
fin que algun hecho famoso  
me despique de una injuria  
que he recibido à mis ojos:  
y pues ningun Paladin  
ha de salir, yo depongo  
el ser Rey de Alexandria,  
del Caucaſo hasta el Peloro  
Señor; depongo, que sea  
mi vassallo aquel ruidoso.  
Hipogrifo de cristal,  
que nace en su cuna sordo;  
y espira por siete bocas  
con escandalo, y assombro:  
depongo el ser mi vassallo  
el Fenix, pajaro solo,  
que ascua, ceniza, gusano,  
sacrificio, aroma, y voto,  
en cuna de Calambuco,  
en tumba de Cinamomo,  
nace, y vive, dura, y muere,  
hijo, y padre de si proprio;  
depongo el ser de Mantible  
Alcayde, edificio honroso,  
que el Rio del Agua Verde  
sustenta sobre sus ombros:  
y baxandome à ser hombre  
humilde, y vil, reto, y nombro  
à un Escudero de Guido,  
porque su valor conozco;  
Guarin se llama, y pues fue  
parte en mi agravio, y enojo,  
lo ha de ser en mi venganza,  
quando yo me humillo, y postro  
à ser un Soldado humilde,  
que aunque sea triunfo corto  
una vida, de una vida  
he de bolver victorioso.  
No ay excusas para esto;

y así veràs que no torno  
huyendo, salga Guarín,  
donde tan menudos trozos  
le harè, que esparcido al viento,  
no cause al Sol mas estorvo,  
que los atomos, que son  
geroglificos del ocio.

*Vase.*

*Guar.* Y lo harà como lo dice:

qual Bercebù, qual demonio  
se le revistió en el cuerpo?  
èl viene borracho, ò loco,  
yo retado? yo retado?

*clavín  
po*

*Emp.* Guarín, aora conozco  
quien sois, y pues vuestra fama  
llegò à los climas remotos  
del Africa :: *Guar.* No señor,  
que ay mas Guarines.

*Emp.* Vos proprio  
dixisteis, que si viniera  
Fierabràs, dixera como  
sois valeroso Soldado.

*Guar.* Soy un necio, soy un tonto.

*Emp.* Yo os armarè Cavallero,  
quando bolvais victorioso,  
empezad vuestro linage.

*Vanse el Emperador, y Ricarte.*

*Guar.* Que aya en esta vida bobos  
que mueran, por dexar fama  
à sus nietos, y à sus choznos?  
yo retado? yo retado?

*Rold.* Vos me dexais embidioso. *Vase.*

*Guar.* Pues tomadlo por el tanto.

*Inf.* Idos à armar, que es forzoso  
salir.

*Vase.*

*Guar.* Ello và de veras,  
ò todos me dan un còmo.

*Oliv.* Yo quiero armaros, venid  
conmigo à mi tienda.

*Guar.* Al Rollo  
fuera mejor. *Oliv.* No temais,  
que



que yo os sacarè de todo,  
pues en todo os he metido. *Vase.*  
**Guar.** Tú, Guarín, menudos trozos?  
yà fuera dicha algun tanto,  
algun tinto, ò algun tonto,  
si como dixo menudos,  
hubiera dicho mondongos.

*Salen Floripes, y Irene con espadas,  
arcos, y flechas.*

**Iren.** No le pudiste alcanzar,  
vano fue tu pensamiento.

**Flor.** Un Aguila hiriendo el Viento,  
un Delfin cortando el Mar,  
un cavallo desbocado  
en medio de la carrera,  
un rayo abriendo la Esfera,  
adonde ha sido engendrado,

una flecha disparada  
del corbo marfil herido,  
un Cometa desafido  
de su fabrica estrellada,  
se podrán bolver atrás,  
solo con quererlo yo,  
en su violencia, mas no  
la furia de Fierabràs;  
porque excede altivo, y fuerte  
Aguila, Delfin, saeta,  
cavallo, rayo, y Cometa.

**Iren.** Sin duda, que à vèr su muerte  
al Exercito Francès  
ciego, y barbaro llegó.

**Florip.** Pues fabrè vengarle yo:

*Olv. Suena un clarin.*

però què es esto? **Iren.** No vès  
tus Exercitos marchando,  
que à los dos vienen siguiendo,  
montes de plumas fingiendo,  
mares de azero imitando?

Porque son en tornasoles,  
en quien el Sol se retrata,

las armas ondas de plata,  
las plumas selvas de flores:  
las descogidas vanderas,  
que aves al viento parecen,  
con colores desvanecen  
los Cielos por las Esferas:  
porque dando al Sol desmayos  
con tornasoles sutiles,  
le trasladan los Abriles,  
le tyranizan los Mayos.  
Buelve los ojos, y mira  
tanto aplauso, y pompa tanta,  
què el Sol de verlos se espanta,  
que el Mar de verlos se admira.  
Los montes de sustentillos  
deliran, ò se estremecen,  
que montes vivos parecen  
elefantes, y cavallos.

**Flor.** Yo me huelgo, porque no  
me obligue à bolver atrás:  
mas no es aquel Fierabràs?

*Sale Fierabràs.*

**Fier.** Quièn me ha pronunciado?

**Flor.** Yo,

que siguiendote hasta aquí,  
hasta las tiendas lleguè  
del Exercito, porque  
si alguna desdicha en ti,  
con ventaja, ò con traycion  
el Francès executasse,  
tuvieses quien te vengasse.

**Fier.** Hermosa resolucion:  
però que me ofende digo  
quien de mi desconfiaba.

**Flor.** Estabas solo?

**Fier.** No estaba,  
pues yo me estaba conmigo:  
yo no estoy solo jamás,  
pues donde quiera que estoy,  
tu hermano, y tu amante soy,

*Y*

y soy d  
Mira si  
oy qu  
que au  
en tu a

**Flor.** Si pu  
que co  
como à  
però no  
Yà sab  
en eslo  
y es en  
lo que  
Dime  
en tan

**Fier.** Pues  
desayr  
però y

**Flor.** Vèn  
que la  
el Sol  
rustica

**Fier.** Dex  
à este c  
no har

y irme

*Sale O*  
**Oliv.** Si d

que se  
oy, F  
yà el E  
el que  
con su  
yo el q  
y el qu

**Fier.** Vali  
pues à  
que en  
la vale  
llegue



En

y soy despues Fierabràs:  
Mira si tuviera en vano  
oy que vencer en mi mas,  
que aun no solo en Fierabràs,  
en tu amante, y en tu hermano.

Flor. Si presumes arrogante,  
que con finezas te obligo,  
como à mi hermano te figo,  
pero no como à mi amante.  
Yà sabes que no has de hablarme  
en esto, porque es perderme,  
y es en efecto ofenderme  
lo que pudiera obligarme.  
Dime, què te ha sucedido  
en tan heroyca demanda?

Fier. Pues que buelvo sin tu vanda,  
desayrado avrè venido,  
pero yo la cobrarè.

Flor. Ven à tu Exercito aora,  
que la ultima linea dora  
el Sol de aquel monte, en que  
rustica pyra se advierte.

Fier. Dexa que salga primero  
à este campo un Escudero,  
no harè mas, que darle muerte,  
yirme.

Sale Oliveros cubierto el rostro.

Oliv. Si de la manera  
que se dice se ha de hacer,  
oy, Fierabràs, se ha de ver:  
yà el Escudero te espera,  
el que à tu Campo llegò  
con su señor, està aqui,  
yo el que se te opuso fui,  
y el que te espera soy yo.

Fier. Valiente eres, bien se vè,  
pues à salir te atreviste,  
que en ofsar morir consiste  
la valentia, y porque  
llegues con tiempo à lograr

la victoria de morir  
à mis manos, te he de afir-  
de un brazo, y echarte al Mar,  
que mi denuedo valiente  
no ha menester el azero  
para un misero Escudero.

Oliver. Llega, pues.

Sale Guido.

Guid. Barbaro, tente,  
que yo, por lidiar contigo,  
mi prision pude quebrar,  
que otro no te ha de matar,  
viniendo à reñir conmigo;  
si tú me matas aqui,  
poco importa aver quebrado  
la prision, pues mas honrado  
muere un Cavallero asfi.  
Si por salir, Fierabràs,  
à postrarte, y à vencerte,  
el Cesar me diere muerte,  
dexarè esta hazaña mas.  
Luego de qualquier manera  
salir es empresa altiva,  
ò yà victorioso viva,  
ò yà desdichado muera:  
Què veo?

Oliv. A quien saliò por ti. Vase.

Flor. Dame industria, ciego Dios,  
para que oy entre los dos  
estorve el duelo, que asfi  
un temor à otro presiere,  
un dolor à otro aperebe,  
pues vivo, si Guido vive,  
y muero, si Guido muere.

Vanse Floripes, y Irene.

Fier. Apartate de mi gente,  
y sea de mi demanda  
precio esta partida vanda:

Guid. Soy contento: mas detente.

Suenan cajas.

Fier.

vocal  
capa y  
claxon  
pa



9-20

Fier. Què es aquesto?

*Sale Floripes.*

Flor. Que el Francès,  
como aqui tu gente viò,  
oy al passo nos saliò  
con su Exercito : no vès  
que à guisa de dar batalla  
àzia nosotros se viene,  
y la guerra te previene?

Fier. Pues no pienso rehusalla:  
cierra, Exercito Africano,  
con valor, y fuerza altiva.

Dentro unos. Viva Francia.

Dentro otros. Africa viva.

Fier. Pues tú, y yo, noble Christiano,  
à los dos Campos hagamos  
la salva, nuestros azeros  
sean anuncios primeros  
de la lid.

Tocan al arma, y entranse peleando.

Guar. Pues embistamos.

Flor. Ay bella Irene, ay Astrea,  
à mi, que fui veces tantas  
primer trompeta, que diò  
à las Huestes Africanas  
animo, y valor, así  
un rezelo me acobarda?  
una pasión me suspende?  
y una desdicha me agravia?

Yo ver puestos frente à frente  
dos Campos que se amenazan,  
representando à los Cielos  
en teatros de esmeraldas  
mil tragedias la fortuna,  
y con la ceñida aljava  
no disparar una flecha?  
Yo ver en estas campañas  
tan anegadas las flores,  
que con la purpura humana  
se olvidan de que nacieron

Tazules, verdes, y blancas,  
y con la espada en la cinta,  
sin ser un rayo mi espada?  
Yo escuchar el son horrible  
de las trompetas, y caxas,  
cuya musica excediò  
à los paxaros del Alva,  
y no animar à su son  
el Hipogrifo, que tascas  
à compas el freno? yo  
tan confusa, y tan turbada  
la postrera soy, que oy  
à pelear al Campo salga?  
alguna pena me aflige,  
algun horror me amenaza.

Dentro unos. Viva Africa.

Otros. Francia viva.

Irene. Yà se cierra la batalla.

Flor. Yà nuestras flechas al Sol  
le sirven de nubes pardas,  
estorvando al Sol los rayos;  
y para que no hagan falta,  
los repetidos azeros  
de los Franceses abrafan  
con centellas todo el suelo;  
de suerte (ay de mí!) que quanta  
luz quitaron nuestras flechas,  
nubes de pluma, que pasan,  
restituyen sus azeros.

Arm. Como nuestro Campo estaba  
mas prevenido, ò que infausto  
es el día para Francia!

Iren. De vencida va el Francès.

Sale Guido sin armas, y herido, y Fier  
rabràs siguiendolo.

Guid. Herido estoy, y sin armas,  
darme la muerte sin ellas,  
mas, que victoria, es infamia:  
Dexa que las cobre, puesto  
que noble Adalid te llamas



ò ven conmigo á los brazos.

*Fierab.* Ne ha de ser con tal infamia

mi victoria, darte muerte

fuera muy cobarde hazaña,

darte armas necedad fuera;

y pues rendido te hallas,

mejor es que prisionero

me sirvas : Floripes , guarda

este preso , mientras sigo

la victoria que me aguarda,

que si con estos trofeos

buelvo á nuestra invicta patria,

una vez pasado el Puente

de Mantible , tarde aguardan

á cobrarlos : Fierabrás

oy pisa , huella , y arrastra

las Lises de Clodoveo:

viva Africa, y muera Francia. *vaf.*

*Florip.* Hasta zelos , y desdichas

puede sufrirse la llama

de amor , mas no si una vez

las cenizas se levantan:

Noble Guido de Borgoña,

la mano del rostro aparta,

es mucha la herida? *Guid.* No,

que basta esta mano blanca

á hacer lisonja el dolor,

dando nueva vida al alma.

*Florip.* Vive Alá , noble Francés,

que una flecha de mi aljaba

no he disparado á tu gente,

ni fui parte en tus desgracias.

*Guid.* Antes , hermosa Floripes,

pienso que las disparabas

todas tú , pues todas fueron

á mi pecho , no me hagas

fineza no aver tirado,

pues que lo fuera mas alta,

supuesto que he de morir,

el saber que tú me matas.

*Tom. II.*

*Florip.* Sabe el Cielo , que quiera

darte libertad , mas tanta

es la pena de tu herida,

que no dexo que te vayas

á morir en otros brazos,

ven conmigo , donde haga

finezas mi amor , que yo

te doy la mano , y palabra

de darte la libertad,

que oy no te doy.

*Guid.* Si tú guardas

mi vida , diré que ha sido

venturosa mi desgracia.

## JORNADA SEGUNDA.

*Salen Irene , Floripes , y Arminda con una baccha encendida.*

*Armind.* Dónde de esta fuerte vés?

qué es lo que intentas? qué buscas

en un monte despoblado,

pisando la sombra obscura

de la noche? no te viste

de horror esta selva inculta?

no te calza de temor

esta fabrica confusa?

No te dà pavor el vér

esta soledad nocturna?

tanto que no nos dispensa

tremulos rayos la Luna,

y á merced de aquesta antorcha;

que luces cobarde pulsa,

vamos siguiendo tus pasos,

tristes , cobardes , y mudas?

Dónde nos llevas , Floripes?

qué pretendes? qué procuras?

*Florip.* Dos admiraciones son

las que á un tiempo dais ; la una

es , que viniendo conmigo

tengais temor ; la segunda

Bbb

es,



9.º do  
poldan  
Mant  
Alfola

Flor.

es, que ignoreis à què vengo,  
si yà os dixè á las dos juntas  
mi amor, si las dos supisteis  
mis penas, y mis angustias.

Si no podeis ignorar  
la gran victòria en que triunfa  
mi hermano de Francia, dando  
à la fama eternas plumas.

Si sabeis que oy con despojos  
desta lid sangrienta, y dura,  
se retirò, hasta passar

las verdinegras espumas  
del Mantible, y entre tantos,  
fue el mayor de todos (nunca

triunfara) Guido mi amante,  
el qual, expuesto à la injuria  
del hado, con muchos presos

vive una carcel obscura,  
sin que yo pudiesse entonces  
darle favor, darle ayuda.

Si sabeis que un calabozo,  
cuya bobeda profunda  
es sepulcro donde yazen,

de quien esta torre es tumba,  
vive, què me preguntais?  
pudo nadie formar duda

de que vengo à darle vida?  
Esta torre, esta columna  
excelsa, que fundacion

fue de un gran Magico, cuya  
eminencia no es possible  
que el tiempo de ruinas cubra,

ni que en palidas cenizas  
voraz el fuego consume,  
es su prision, llamad, pues,

que aunque quede mal segura  
de mi hermano, con mi vida  
tengo de comprar la suya:

Hà de la torre?

Hà de la torre?

Hà de la torre?

Hà de la torre?

Hà de la torre?

Brut. Quien llama  
à estas horas? Flor. Quien procura  
executar la sentencia

que el Almirante pronuncia  
en estos miseros presos,  
tragedias de la fortuna.

Brut. Buenas señas son, por ellas  
abro.

Sale por la torre Brutamonte, y vien-  
do las Damas, quiere  
cerrar.

Florip. Pues de què te turbas?

Brut. De averte, señora, visto.

Flor. Qual es la cueva que oculta  
los Franceses prisioneros?

Brut. Yo, Floripes::

Florip. No ay disculpa:

qual es su prision me di,  
ù deste azero la punta

passará tu pecho. Brut. Ven  
conmigo, señora. Florip. Mucha  
es mi turbacion.

Entran por una puerta, y salen por la  
otra.

Iren. Què horror!

Arm. Què tiniebla tan obscura!

Brut. Esta es, señora, la cueva.

Flor. Quales son las llaves suyas?

Brut. Estas. Daselas.

Flor. Suelta, y tenga aora  
mi secreto sepultura.

Dale con un puñal, y cae.

Brutam. Muerto soy.

Florip. Así estará

nuestra traycion mas segura, +  
cayga despeñado al Mar,

tù agora estas puertas junta,  
y las tres solas rompamos  
candados, y cerraduras

de esta barbara prision.

echadle desde la torre

al campo. Abrazan la queta

Arm.



*Arm.* Yà la lossa que la ocupa  
se abre , porque su centro  
la horrible boca descubre,  
por donde en tristes bostezos  
horrores la tierra escupa.

*Abren una cueva.*

*Irene.* Què obscuridad tan funesta!

*Florip.* Què temerosa espelunca!  
la noche sin duda nace  
de la boca desta gruta:  
de averme assomado à ella,  
los sentidos se me turban,  
los pies , y manos me tiemblan,  
y el cabello se espeluzna.

*Iren.* La escala està aqui.

*Florip.* Porque  
èl , ni los otros presuman  
quien soy , no le he nombrar,  
las señas el nombre suplan,  
echad la escala : Hà del centro  
donde yaze en noche obscura  
muerta la vida mas breve,  
viva la muerte mas dura?  
Miseros presos , oíd,  
y por essa escala suba  
el horror del Africano  
à vèr del Sol la luz pura.

*Dentro Ricarte.*

*Ricart.* Dexadme subir , Franceses,  
si es la muerte quien nos busca,  
quiebre su colera en mì,  
muera yo primero : mucha  
es mi turbacion. *Sube Sale.*

*Florip.* No es este  
Guido , grande desventura!  
Quièn eres , galàn Francès?

*Ric.* Yo soy , bellissima Turca,  
Ricarte de Normandia,  
no pensando hallar ventura,  
salí à morir el primero,

yà no es hazaña ninguna,  
porque pretender morir  
es ley soberana , y justa,  
quando ha de morir quien muere  
à manos de la hermosura.

*Florip.* Huelgome de conocerte,  
y aunque otro mi intento busca,  
estimo el averte hallado.

*Ric.* Mi vida , señora , es tuya.

*Florip.* Luego sabràs quien yo soy:  
Hà de la carcel profunda?  
el mas galàn Paladin,  
que esse obscuro centro ocupa,  
salga à vèr la luz del Sol.

*Inf.* Si verà , viendo la tuya. *Sale.*

*Florip.* Quièn eres?

*Infant.* Soy el Ifante  
Guarinos , y es dicha suma,  
como de aventuras selvas,  
hallar cuevas de aventuras.

*Florip.* Tampoco es aqueste Guido:  
ò rigor de mi fortuna!  
pero desta vez saldrà,  
que iràn las señas seguras:  
salga el honor de la Lis  
Francesa à esta voz que escucha.

*Oliv.* Yà el honor de la Francesa *Sale. Sube*  
Lis satisface à tus dudas,  
respondiendote Oliveros  
de Castilla.

*Flor.* O suerte injusta!  
no està Guido de Borgoña  
en esta carcel inculta?

*Oliv.* Si. *Flor.* Pues còmo no responde,  
quando mi voz le intitula  
horror de Africa , y de Francia  
honor , quando le articula  
el mas galàn Paladin?

*Oliv.* Porque sin fuerza ninguna,  
agonizando en su sangre,

Bbb 2

yaze



yàze en una peña dura,  
que como ha de ser despues  
de nobles cenizas urna,  
en vida se està tomando  
medida à la sepultura.

*Florip.* Calla , y el necio recato,  
ni el necio decoro sufra  
oír su muerte , yo misma  
me arrojaré à essa profunda  
bobeda à morir con él.

*Infant.* Tente , señora , que injurias  
à nuestro valor así.

*Ric.* Quando no fuera ley justa  
de Cavalleros valernos  
en estos trances , y angustias,  
le libráramos , señora,  
porque tú de verle gustas.

*Oliv.* Yo soy su mayor amigos;  
y así , es forzoso que acuda  
en la mayor ocasion;  
con essa antorcha me alumbra;  
pero què es esto que veo?  
el desmayado se ayuda,  
y por salir , con la muerte  
à brazo partido lucha.

*Sale Guido en sangrentado. Sube*

*Guid.* Viendo que à ser sacrificios  
del Templo de la Fortuna  
salís , nobles Paladines,  
no es bien que mi valor sufra  
veros morir , sin que muera;  
y así , mi valor procura,  
que como juntas vivieron,  
mueran nuestras vidas juntas.

*Florip.* Noble Guido de Borgoña,  
quien à estas horas te busca,  
no viene à darte la muerte,  
antes tu vida asegura.

*Guid.* O bellissima Floripes!  
que buscas mi bien no ay duda.

*Florip.* Yà , generosos Franceses,  
que aqui la desdicha os junta,  
quero que sepais la causa:  
Yo soy la Princesa Augusta  
del Africa , à Guido el alma  
eternas prisiones jura;  
nada le vengo à ofrecer,  
pues le doy prenda que es fuya.  
Para curar sus heridas  
traygo magicas unturas;  
yà sabeis quanto las Moras  
hechizos , y encantos usan.

Como la salud le ofrezco,  
sabe el Cielo , que me escucha,  
que os quisiera dár las vidas  
de todo trance seguras:  
mas no puedo , que mi hermano  
à la luz primera anuncia  
vuestra muerte : Quien creerà  
que quando Febo madruga  
à dár una vida al Mundo,  
oy salga à quitar èl muchas?  
Lo más que os puedo ofrecer,  
son armas , todas las suyas,  
por ser prodigiosa tanto,  
esta torre las oculta.

Venid donde las heridas  
de la passada fortuna  
cureis , y donde os armeis,  
para que en honrosa fuga  
os ganeis la libertad;  
que no es muy pequeña ayuda  
dár à quien tiene valor  
su mismo valor mi industria;  
y sea presto , porque yà  
el llanto del Alva enjuga  
el Sol , y doblando el manto  
de las tinieblas obscuras  
la noche , como le dobla  
sin orden , y con arrugas,

mas

mas q  
ò que l  
Guid. Yo  
es bien  
la voz

Fierab. E  
Oliv. Cu  
Flor. Mi  
Irene. Q  
Arm. Q  
Florip. N



mas que doblarle , parece,  
ò que le aja , ò le arrebuja.

*Guid.* Yo , por quien todos vivimos,  
es bien que por todos supla  
la voz , y afsi::

*Dentro Fierabrás.*

*Fierab.* Brutamonte?

*Oliv.* Cuya es la voz que se escucha?

*Flor.* Mi hermano es este , ay de mí!

*Irene.* Què pena!

*Arm.* Què desventura!

*Florip.* No sè què tengo de hacer,

+ *Dice dentro Fierabrás.*

*Fierab.* Barbaro Brutamonte,

mira que yà la cumbre de aquel monte,

pyramide de nieve,

donde en copas de flores el Sol bebe,

de hermosa luz se baña;

mira que yà se riega la campaña

con culebras de yelo;

mira que yà se dexa ver el Cielo;

si es que duermes , despierta,

y à la infausta prision abre la puerta;

y cierrala à la vida

de effos , de quien el hado es homicida.

Pero què es lo que veo!

*Sale.*

O triste horror ! ò palido trofeo!

Brutamonte à las puertas

de la torre , vertiendo por inciertas

bocas està desdichas , y congoxas:

Decidme , plantas , que moristeis roxas;

si ha sido traycion esta?

èl muerto , yo llamando , sin respuesta?

los presos han rompido

la prision , y se han ido;

pero còmo pudieran

dexar cerrado el fuerte , si se fueran?

Mas mal ay , que sospecho,

y es verdad, que el puñal que està en su pecho

de Floripes ha sido;

que si me halla aqui , es sin duda

que me dè muerte. *Guid.* Señora,

pues no avrà por donde huyas?

que si con armas nos dexas,

oy en la defensa tuya

morirèmos. *Flor.* No es posible,

que no ay otra puerta alguna.

*Oliv.* Ay armas? *Flor.* Si.

*Guid.* No temais,

que si ay armas , bien seguras

estais , que no ha de andar siempre

de mala nuestra fortuna. *vanse*

*avroxa, alumbra*

dos



dos veces (ay de mí!) le he conocido;  
una, porque las señas  
de la estraña labor no son pequeñas;  
y otra, porque yá arguyo  
que, pues me dà la muerte, serà fuyo.  
Floripes los socorre?  
derribarè las puertas de la torre,

o en mis valientes hombros  
admiraciones dando, dando assombros  
al Cielo, y à la Tierra,  
me llevarè la torre, y quanto encierra  
à que el Mar los sepulte,  
y en bobedas de nieve los oculte;  
pareciendo arrogante,  
con su fabrica acueftas Elefante,  
que el Zafir Celestial batir procuro,  
vivo horror, vivo escollo, vivo muro,  
que no anhela con menos sed mi fama.

*Assomanse à las almenas de la torre Guido, Ricarte,  
Oliveros, y el Infante Guarinos.*

*Guid.* Quièn à las puertas de la torre llama?  
*Fierab.* Pues quièn (esto à mi miedo corresponde)  
de la torre à la almena me responde?

*Guid.* Quièn responder pudiera  
assi, que menos que su dueño fuera?

*Fier.* Pues quièn su dueño ha sido,  
viviendo yo? *Guid.* El valeroso Guido  
de Borgoña: qué quieres  
aqui? dinos, qué buscas, ò quièn eres?  
Porque si es que has venido  
Embaxador, para pedir partido  
à la grandeza mia  
de parte del gran Rey de Alexandria,  
las puertas te abrirèmos,  
y de paz en la torre tratarèmos,  
que son divinas leyes  
usar piedad con los vencidos Reyes;  
y aunque yo pretendia  
darle la muerte en el albor del dia,  
revocarè por oy esta sentencia.

*Fier*



*Fier.* Dònde à tanto rigor avrà paciència?  
 miserable Christiano,  
 còmo pretendes defenderte en vano?  
 Tù en mi casa, en mi tierra  
 armas empuñas, y publicas guerra?  
 Traygote de la tuya prisionero,  
 y quieres en la mia altivo, y fiero  
 librarte, y defenderte?  
 Abre la puerta yà, rindeme el fuerte;  
 ò tù, y quantos fu centro  
 contiene, aveis de ser ceniza dentro;  
 y la fiera, la ingrata,  
 que darne muerte con tu vida trata,  
 entre mis brazos probarà el castigo.

*Guid.* Tù ignoras quan segura està conmigo,  
 pues así la amenazas.

*Fier.* Nuevos linages de tormentos trazas;  
 contigo està Floripès? *Guid.* Si supiera  
 que lo ignorabas, no te lo dixera:  
 mas con las amenazas que la hacías,  
 pude pensar que todo lo sabías;  
 mas yà està dicho. *Fier.* Cielos,  
 esto es mas que morir, que estos son zelos.

*Ricart.* Los quatro que aqui estamos,  
 sus vidas, y las nuestras les guardamos.

*Fier.* Còmo, si soy volcan de fuego, y humo?

*Infant.* Yo mas, que me le bebo, y le consumo.

*Fier.* Yo soy fuego, soy rayo.

*Ric.* Yo viento, que con soplos le desmayo.

*Fier.* Yo soy rabia, soy ira.

*Oliv.* Yo furia que las vence, y las respira.

*Fier.* Del brazo de la muerte es esta espada  
 guadaña, acicalada  
 con la sangre que vierte.

*Guid.* Este es el mismo brazo de la muerte;  
 que manda esta guadaña.

*Fier.* Presto vereis quanto el valor engaña.

*Oliv.* Presto veràs quanto este nuestro ha sido;  
 que es fuego, y oy rebienta de oprimido.

*Fier.* Y avrà partidos? *Guid.* Sí,

Fier

Fier.



## La Puente de Mantible.

*Fierab.* Tu voz los pida.

*Guid.* Dexarte que te buelvas con la vida.

*Quitanse los quatro de la ventana.*

*Fierab.* Pues yo buelvo con ella  
à fer Ocaso à la mayor Estrella:  
quatro la han defendido,  
y aora el geroglifico he entendido,  
pues blandida la hoja de mi espada,  
hace quatro en el ayre duplicada,  
y es porque vuestras vidas oy rendidas,  
no cuesten mas de un golpe quatro vidas.

*Vase, y Sale Roldàn, y Guarin.*

*Rold.* Vès essà fabrica altiva,  
Guarin, toda de madera,  
en cuyo ceño la esfera  
del Sol descansa, y estriva,  
que ni el peso la derriba,  
ni el tiempo la hace passible?  
vès esse monstruo terrible  
que del agua nace? vès  
esse prodigio? essa es  
la gran Puente de Mantible.

El edificio eminente,  
que no sin fatiga suma,  
sustenta sobre la espuma  
essa lobrega corriente,  
es, Guarin, la excelsa Puente;  
y este pielago que veo  
correr tardo, triste, y feo,  
es, si el ser de cristal pierde,  
el Rio del Agua Verde,  
defatado del Letheo.

Pues esse campo profundo,  
que en montes Centauros yaze,  
con el del Infierno nace,  
y dando una buelta al Mundo,  
fatal, lobrego, è inmundio  
en el Mar de Africa muere,  
que por admitirle, adquiere  
el nombre de Marmihonda,

Nombre que decir, Mar honda  
en Alarbe idioma quiere.

*Guar.* Señor, otra vez me di,  
que no lo he entendido bien,  
esto que mis ojos ven  
nace del Infierno? *Rold.* Si.

*Guar.* Y quièn ha de ir por ai?

*Rold.* Tú, y yo, que à esso venimos.

*Guar.* Pues bolvamonos, si hicimos  
necedad de tanto exceso,  
como aver venido à esso.

*Rold.* La palabra à Carlos dimos  
de llegar con la embaxada  
al campo de Fierabràs.

*Guar.* Tú, que essa palabra das,  
con la tal palabra dada,  
dixiste gran palabrada:  
yo que palabra no di,  
no passaré, y desde aqui  
puedo bolverme, que no  
me entiendo con Agua yo  
Verde sin lipis. *Rold.* A ti,  
Guarin, porque te mirè  
valiente en una ocasion,  
para esta resolucion  
mi escudero te nombrè,  
preso tu señor se vè,  
irle à buscar es honor,  
y mas conmigo, el valor

muef-



muestra, que siempre has mostra-  
*Guar.* Ya la ocasion ha llegado (do.  
 de hablar verdades, señor:  
 vive Dios, que no ha nacido  
 de muger, ni hombre engendrò  
 mayor gallina, que yo,  
 por esso licencia pido  
 de bolverme.

*Rold.* Ya he entendido  
 por què en esse estremo dàs;  
 y es, que burlandote estás,  
 para darme à conocer  
 que sabes menòs temer  
 adonde el peligro es mas.  
 Quando no te huviera visto  
 hacer mas notable hazaña,  
 que salir à la campaña.

*Guar.* No era yo, votado à Christo.

*Rold.* Qué mal las burlas resisto!  
 dexa las necias quimeras,  
 que es tiempo de hablar de veras.

*Guar.* Mil veces me lleve el diablo,  
 si de veras no te hablo.

*Rold.* Yà del Rio las riberas  
 pifò, hacer señas es bien  
 al Gigante que le guarda.

*Guar.* Gi què?

*Rold.* Pues què te acobarda?

*Guar.* Giganticos ay tambien,  
 sin fer dia del Señor?

Pues oyeme, plegue al Cielo,  
 que mil demonios de un buelo  
 me arrebatan con rigor  
 deste brazo, y desta pierna,  
 y que me arrastren inquietos  
 por montes, y vericuetos  
 de la Magestad eterna,  
 si animo para que aguarde  
 à ver el Gigante tengo.

*Rold.* Con buen Escudero vengo.

Tom. II.

*Guar.* Bueno si, pero cobarde.

*Rold.* En notable tema has dado:  
 vès toda essa Puente, dí,  
 moverse à la seña? *Guar.* Si.

*Rold.* Vès el ruido que ha causado?  
 què ronca el agua responde,  
 porque al moverse, parece  
 que el peso sobre ella crece?

*Guar.* Si. *Rold.* Vès el Gigante donde  
 se estrecha la Puente?

*Guar.* Horrible  
 aspecto! temblando estoy!

Descubrese el Puente de Mantible  
 el Gigante.

*Gal.* Quièn se atreve à passar oy  
 la gran Puente de Mantible?

*Guar.* Yo no.

*Rold.* Yo soy, valeroso  
 Galafre, un gran Mercader;

vengo al Africa à vender  
 todo un tesoro precioso

de las perlas que el Sol cria  
 para Estrellas de su frente,

en las Indias del Oriente,  
 cuna donde nace el dia:

porque en mil Reyes jamàs,  
 à quien su riqueza enseno,

he hallado para ellas dueño,  
 sino el grande Fierabràs.

Aqui las traygo, mi gente  
 un poco atrás se quedò,

y heme adelantado yo,  
 para que estè abierto el Puente.

Dexame passar à mi,  
 y à este eriado primero,

que con la gente que espero  
 viene el feudo para ti,

que se debe de passar  
 el Puente.

*Galaf.* Yà avrás sabido

Ccc

lo

Ruido  
caen

sube  
el  
ruido  
caen  
denas



lo que es.

¶ Roldán. De todo advertido  
vengo.

¶ Galaf. Porque me has de dar  
una gallarda doncella.

¶ Guar. No podrá, esso es cosa llana,  
que ya qualquiera es Pavana.

¶ Rold. La que te traygo es muy bella.

¶ Guar. Traesla en letra?

¶ Rold. Calla, necio, *A part.*  
que así le pienso engañar,  
porque nos dexe pasar.

¶ Galaf. Luego por segundo precio  
me has de dar un bello esclavo.

¶ Guar. Huelgome que dixo bello,  
y que yo no puedo fello  
que soy feo por el cabo.

¶ Rold. Tambien viene.

¶ Galaf. Dos quintales  
me has de dar de plata, y oro.

¶ Rold. Todo viene en el tesoro  
de mis piedras Orientales.

¶ Gal. Pues entra, que aunq el primero  
eres, que entrò sin pagar,  
de ti lo fabrè cobrar.

¶ Rold. Ya no te digo que espero  
mi gente. ¶ Guar. Lance terrible!

¶ Rold. Sube, y no temas, Guarín,  
que ya estamos dentro, en fin,  
de la Puente de Mantible.

¶ Galaf. Tente tú.

¶ Guar. Ya estoy tenido.

¶ Rold. Qué es esto?

¶ Galaf. Quede el criado  
en el rescate empeñado.

¶ Guar. Mejor dixeras vendido.

¶ Rold. Norabuena, allá te espero:  
menos Guarín importò,  
que dexar de pasar yo. *Vase.*

¶ Galaf. Si no vienen, Escudero,

oy mi manjar has de ser.

¶ Guar. Aunque andes conmigo fran-  
no serè tu manjar blanco: (co,  
pero conviene à saber  
si es que los Gigantes son  
Moros. Gal. Si.

¶ Guar. Pues no podrè  
ser yo tu manjar. Gal. Por qué?

¶ Guar. Porque yo soy un lechon:  
mas dexa que à mi señor  
hable, que trae dos doncellas,  
y importa saber qual dellas  
se te ha de dar. Gal. La mejor,  
en esso no ay que dudar.

¶ Guar. En toda mi vida he hallado  
Gigante mas despejado:  
pues dexame preguntar  
qual esclavo te darè  
de dos que vienen allí.

¶ Gal. El que me agradare à mi.

¶ Guar. A buen gusto en buena fé: *A p.*  
pues fuerza es irle à buscar,  
porque lleva del tesoro  
la llave, y la plata, y oro  
que aqui se te ha de entregar.  
esta cerrada. Gal. Romper  
el arca. Guar. El es con buen modo  
Gigante fanalo todo: *A p.*

oy su manjar he de ser,  
ya que mi suerte cruel  
me trae de Escudero andante  
à Ganapan de Gigante,  
y he de caber dentro dell?

¶ Gal. El Christiano està temblando,  
mas qué mucho, si me mira, *A p.*  
y de mi aspecto se admira?  
y yo estoy imaginando  
que con dexarle, podrè  
cobrar estas dos doncellas,  
y quedandome con ellas,

una

una à  
pues y  
y la o  
Bien c  
irte de

¶ Guar. Si

¶ Gal. Pue

à tu g

que tu

¶ Guar. Di

que el

¶ Gal. Vet

¶ Guar. Ma

de la E

*Vanse, cie*

*y tromp*

¶ Fierab. C

las mu

yà que

encan

mi po

espriu

que en

al astu

su arg

que ni

que ni

ni la d

postrat

su defe

con la

que ta

para te

el rem

ni una

à su m

ni à su

una flo

Sean p



una à Fierabràs darè,  
pues yà sé que vienen dos,  
y la otra será mia:  
Bien quisieras este dia  
irte de aquí?

*Guar.* Si par Dios.

*Gal.* Pues vete, que yo dirè  
à tu gente, quando llegue,  
que tu rescate me entregue.

*Guar.* Dices bien: en buena fé, *A p.*  
que el Gigante es conveniente.

*Gal.* Vete, el verme no te espante.

*Guar.* Mamòla el señor Gigante  
de la Puente de Mantible. *XX*

*Vanse, cierráse el Puente, tocan cajas,  
y trompetas, y salen Fierabràs,  
y Soldados.*

*Fierab.* Cessen de cantar el viento

las músicas militares,  
yà que à postrar està torre . . .

encantada no es bastante  
mi poder, porque la asisten

espíritus infernales,  
que en su fábrica asistieron

al astuto Nigromante  
su arquitecto, y yà que veo

que ni el furor la combate,  
que ni el fuego la consume,

ni la deshacen los ayres,  
postrar, y vencer presumo

su defensa inexpugnable  
con la mas facil conquista;

que tal vez previno el arte  
para templar lo difícil,

el remedio de lo facil:  
ni una escala mas se arrime

à su muro de diamante,  
ni à sus doradas almenas

una flecha se dispare.  
*Sean prision las aljavas*

*mi fuerza no le onba tan se!*

de las venenosas aves,  
que con almas, y sin vidas,  
fueron Monja del ayre.

Y en estas verdes alfombras,  
en quien el Zefiro hace,

para que duerma la Aurora,  
lechos de esmeralda en catres

de cristal, y pavellones  
de las copas de esos sauzes,

me dad de comer, que quiero  
(siendo mesa todo el valle,

aparador todo el monte,  
en cuya vista agradable,

las copas de plata, y oro,  
y las bebidas suaves

han de ser fuentes, y flores;  
porque se diga, que nacen,

para servirme à mí, juntas  
las copas, y los cristales)

comer oy, porque me embidien  
estos sitiados amantes,

pues su valor invencible  
tengo de postrar al hambre.

Aquí no llega el encanto,  
que contra las naturales

pasiones, no tienen fuerza  
el conjuro, ni el caracter.

Tantalos de sus desdichas,  
viendo la fruta delante,

han de ser, porque así quiero  
hacer sus penas mas graves.

Perdone el amor aora  
desatinos semejantes,

que en llegando à estar zeloso,  
dexa uno de ser amante.

*Ponen la mesa en el suelo, sientase à  
comer Fierabràs, canta la musica, y  
salen à la ventana de la torre Floripes,  
los Cavalleros, y las Damas.*

*Criad.* Yà las mesas están puestas.

*Ccc 2 Fier.*



*Fier.* Pues servidme los manjares  
mas costosos, y porque  
embidien mas, se derrame  
todo el Exercito, y todos  
coman, y musicos canten.

*Mus.* La Reyna de Alexandria,  
la bellissima Floripes  
en la Torre del Encanto  
fitiada por hambre vive.

*Iren.* Toda es lisonjas el viento.

*Flor.* Qué confusas novedades  
caxas, y trompetas mudan  
en musicas agradables?

*Guid.* Sabiendo que por las armas  
este barbaro no alcance  
la victoria, assi pretende  
vencernos.

*Criad.* Yá al muro salen.

*Fier.* Ha de la Torre de Amor?  
si es verdad que los amantes  
viven con verse no mas,  
no avreis sentido que os falten  
estas viandas, que yo  
estoy echando à mis canes.

*Guid.* Digno precio es de la vida,  
Cavalleros, este ultrage:  
no se diga que encerrados  
supimos morir cobardes,  
y no morir animosos  
en campaña en duro trance:  
pues mejor yaze el Francès  
que embuelto en su sangre yaze,  
que el que en brazos de su Dama  
se dexa morir de hambre.

*Off.* Salgamos, pues, à ganar  
de su Exercito el vagaje,  
y traer socorro à la Torre.

*Arm.* Dios os lo lleve adelante.

*Flor.* Nosotras os guardaremos  
en vuestra ausencia constantes

la Torre: y por si la noche  
os cogiere en el combate,  
el nombre ha de ser amor,  
y en el ultimo remate  
de la Torre estará Irene  
dando voces à los ayres,  
para que no la perdais

*Inf.* Vamos à armarnos, que es tarde.

*Flor.* El Cielo os lleve con bien.

*Iren.* Dios os guie.

*Todos.* Dios os guarde.

*Quíanse de la Torre, y sale por abaxo.*  
*Roldán.*

*Rold.* Dile al gran Rey, que està aqui  
*Roldán.*

*Criad.* Espera à esta parte  
*Sale Guarín.*

*Guar.* Camino de Fierabrás,  
tanto anda el caminante  
coxo, como el sano.

*Rold.* Como  
del Gigante te liblaste,  
Guarín?

*Guar.* Linda fiema es esta:  
pues agora, señor, sabes  
que yo desde tamañito  
foy un engaña Gigantes?  
y doy por bien empleado  
todo el fusto de endenantes,  
por aver llegado à ver  
un País tan agradable:  
pues todos comen, comamos,  
que es ser muy desconversable  
en una conversacion  
no hacer lo que todos hacen:  
pero aqueste es Fierabrás.

*Criad.* Llegar, Roldán, puedes.

*Rold.* Salve,  
grande Rey de Alexandria.

*Guar.* Regina, grande Almirante  
de



de Africa.

*Fier.* Vengais con bien,  
Christianos, que el Cielo guarde.

*Rold.* No te avrá tu mensagero  
dicho quien soy, pues no haces  
mas caso de mí.

*Fier.* Ya sé  
que eres el señor de Anglante,  
y que te llamas Roldán.

*Rold.* Pues supuesto que lo sabes,  
¿combidarme á comer,  
quiero el trabajo escusarte,  
y sentarme yo.

*Sientase.*

*Guar.* Y tambien *Sientase.*  
yo, que no es bien que trabajen  
en decirme que me sienten  
los señores Fierabrases.

*Fier.* Por saber á lo que vienes,  
te he sufrido que arrogante  
te muestres en mi presencia;  
y porque quiero que antes  
que mueras, sepas, Roldán,  
de la suerte que los Pares  
de Francia en Africa viven,  
que fuera dicha muy grande  
morir sin verlos morir.

*Rold.* Qué es morir?

*Fier.* Vés esse Atlante  
de metal? vés esse monte  
de bronce? aqueſſe arrogante  
promontorio de madera?  
eſſe Caucaſo de jaspe?  
eſſe Gigante de piedra,  
que viſte Africano traje  
tan al proprio, que las nubes  
ſon tocas de ſu turbante?  
Y por que inſignia de Rey  
en ſu tocado no falte,  
la media Luna del Cielo  
ſe le pone por remate?

Vés eſſa fabrica altiva,  
cuyo ſobervio omenage  
con la frente abolla el Cielo,  
con el bulto eſtrecha el ayre?

Pues ni es monte, ni edificio,  
ni columna, ni Gigante,  
ſepulcro ſi, y monumento,  
urna ſi, y tumulo infame,  
donde enterrados en vida  
quatro Paladines yazen  
al cuchillo de madera  
de la ſed, y de la hambre;

tanto, que rendidos ya  
á ſus fatigas, no ſaben  
còmo con alma, y ſin vida  
pueda un hombre ſer cadaver.

Pero aunque tantas deſdichas  
lloren, no podrán quejarſe  
de que con ellos he ſido  
mas cruel, que con mi ſangre,  
pues tambien muere con ellos  
Floripes mi hermana: dadme  
paciencia, Cielos.

*Rold.* A mí

*Levantase.*

me la den para eſcucharte.  
Mas ſupueſto que he llegado  
á tiempo que puedo darles  
ſocorro, por San Dionís,  
que tu meſa he de llevarles  
como eſtá, para que coman,  
cogidos por quatro partes  
los manteles.

*Sacan las eſpadas, y riñen.*

*Fierab.* Oy tu muerte  
has de vér.

*Rold.* Si mucho me haces  
les he de llevar tambien  
tus criados, y tus pages  
que les ſirvan, y tambien  
los muſicos que les canten.

*Fier.*



*Fier.* Tu muerte veràs primero.

*Salen por la puerta de la Torre los  
Cavalleros.*

*Criad.* Las puertas del Fuerte abren,  
y todos los Paladines  
à darte batalla falen.

*Guid.* Qualquiera intente ganar  
mil despojos de su parte,  
para bolver à la Torre.

*Rol.* No temáis, que à vuestra parte  
està Roldan.

*Guid.* Oy el Cielo  
te traxo à que nos ampare.

*Unos.* Viva Francia.

*Otros.* Africa viva.

*Fierab.* Oy con la Francefa sangre  
los tesoros del Abril  
tendrán mas precioso esmalte:

*Guar.* Jamàs me vi bien sentado  
en fiesta, ó banquete grande,  
que al momento no viniese  
el demonio à alborotarme.

*Dase la batalla, toma cada uno lo que  
puede de la mesa, entranse peleando,  
y sale Floripes.*

*Flor.* Yà la noche aborrecida  
del Sol, que su luz ofende,  
las negras alas estiendo,  
haciendo sombra à la vida,  
de luto, y horror vestida:  
yà el Sol entre luzes bellas  
muere, pareciendo en ellas  
parafismo su arrebol,  
y del cadaver del Sol  
cenizas son las Estrellas,  
que en sus rayos derramado,  
en sus luzes dividido,  
es un Planeta partido,  
es un Dios multiplicado;  
como un espejo quebrado,

tinge varios tornasoles,  
así el Sol entre arreboles,  
aunque exequias se celebra,  
no muere, sino se quiebra,  
pues nos dexa tantos Soles.  
Y para la pena mia,  
la muerte treguas no hace,  
llanto soy desde que nace,  
hasta que fenece el dia:  
desde que la noche fria  
baxa, hasta la Aurora lucho  
conmigo, mi esfuerzo es mucho,  
pues tan constante peleo,  
de dia con lo que veo,  
de noche con lo que escucho.

Si bien, parece que yà  
puso à la contienda fin *Mo can*  
la noche, solo un clarin  
voces à los vientos dà,  
llamando à su gente està;  
y pues la nuestra no tiene  
clarin de metal que suene,  
mandandoles recoger,  
vivo clarin has de ser  
de nuestro Exercito, Irene.  
Desde esta Torre en que estàs,  
temerosas, y veloces  
el viento lleve tus voces,  
que le atemoricen mas:  
Un Norte vocal seràs,  
pues la campaña cubierta  
de sangre, ser Mar concierto,  
tu voz los atrayga à ti,  
que yo à quien viniere aqui,  
le defenderè la puerta.

*Canta Irene en lo alto.*

*Iren.* El manso viento que corre  
mi voz lleve à los confines,  
à la Torre, Paladines,  
Cavalleros, à la Torre.

*Flor:*

*Flor.* La f  
pues he

*Ric.* Des  
traygo  
pues la

*Flor.* Quie

*Ric.* Si es.

*Flor.* El no

*Ric.* Amor

*Flor.* Cóm

el passio

quien e

que aq

à dár v

*Ric.* Soy,

Ricarte

por ali

vengo

*Flor.* Ay l

donde

*Ric.* No s

aunque

en la g

porqu

que no

*Flor.* Por

muera

*Irene,*

*Ecos su*

*Iren.* Pala

à la T

*Salen*

*Inf.* Bien

imán c

*Flor.* Qui

*Flor.* Si e

el sea

*Guido*

*Inf.* No e



Flor. La fortuna me socorre,  
pues he sentido rumor.

*Salè Ricarte.*

Ric. Despojos de mi valor  
traygo, esta es la Torre, si,  
pues la voz de Irene oí.

Flor. Quien vá

Ric. Si es.

Flor. El nombre?

Ric. Amor.

Flor. Cómo le podrè negar  
el passo, si á Amor aguardo?  
quién eres, Francés gallardo,  
que aquí pudiste llegar  
á dár vida de matar?

Ric. Soy, bella afrenta del día,  
Ricarte de Normandia;  
por allí íar tus enojos,  
vengo rico de despojos.

Flor. Ay loca esperanza mia!  
donde está Guido?

Ric. No sé,  
aunque al principio le ví,  
en la guerra le perdí,  
porque tan trabada fue,  
que nos dividió.

Flor. Porque  
muera yo entre assombros fieros:  
Irene, con liongeros  
ecos su vida socorre.

Iren. Paladines, á la Torre,  
á la Torre, cavalleros.

*Salen el Infante, y Roldán.*

Inf. Bien la voz nos ha traído,  
imán de nuestro valor.

Flor. Quien es? Inf. Amor.

Flor. Si es Amor,  
èl sea muy bien venido:  
Guido?

Inf. No es, señora, Guido,

Flor:

un Infante esclavo soy,  
que desperdicios te doy  
de una mesa.

Flor. Pena estraña!

quién es el que te acompaña?

Rold. Un cierto cautivo, que oy  
te sirve.

Inf. El Señor de Anglante,  
Roldán, el que miras es.

Rold. Y el que se pone á tus pies,  
porque al Cielo se levante.

Flor. Tú a parar serás bastante  
de la fortuna la rueda.

Rold. Permíte que te conceda  
este don que te he traído

Flor. Si, mas donde queda Guido?  
donde el de Borgoña queda?

Rold. En la guerra le perdimos  
de vista.

Flor. Pues (ay de mí!)  
èsto me decis así?

*Salen Oliveros, y Guarín.*

Oliv. Errados, Guarín, venimos.

Guar. Y aun clavados, pues sentimos  
los passos.

Oliv. Què no termines  
de una Torre los confines?

Guar. No, mas voz al viento corre:

Iren. Cavalleros, á la Torre,  
á la Torre, Paladines.

Oliv. Esta es la seña, yá estamos  
cerca della.

Guar. Llegá, pues.

Flor. O me miente mi deseo  
fantasmas al parecer,  
ó vienen dos.

Guar. En llegando,  
te suplico que me dès  
à conocer esta Dama,  
que debeis tanto.

Oliv,



*Oliv.* Si harè,

llega conmigo, Guarín.

*Flor.* Quien va? *Oliv.* Amor.

*Flor.* Pásse quien es.

*Oliv.* Oliveros soy, señora.

*Flor.* Ojos, albricias teneis,

que si à Ricarte, à Guarínos,

Roldán, y Oliveros veis,

el Principe de Borgoña

por fuerça ha de ser aquel,

que quien su amigo no fuera,

no llegara aqui con él:

Yà, Irene, no llames mas,

que todos juntos se ven:

vos seais muy bien venido,

mi dueño, señor, y bien,

à dár nueva vida a un alma,

à cuya lealtad, y fé

què de lagrimas costais!

què de suspiros debeis!

*Guar.* Cielos, què escucho? por Dios,

que no he llegado otra vez

à País tan agradable;

puestas las mesas se ven

à medio día, y de noche

cama, y moza; si así es

la tierra del Fierabrás,

Fierabrás me quedo à ser.

*Flor.* Pues no merezco respuesta,

como no me respondeis?

mas me quereis dilatar

este gusto, este placer?

dadme los brazos.

*Guar.* Los brazos

es lo menos que os darè,

que pienso daros.

*Flor.* Què escucho?

hombre, quien eres?

*Guar.* Muger,

quien tu quisieres que sea.

*Llegase.*

*Flor.* Dime, Oliveros, quien es este hombre?

*Oliv.* Un Escudero de Guido.

*Flor.* Y donde està él?

*Oliv.* No ha venido?

*Flor.* No ha venido.

*Oliv.* En la guerra me empenè,

y aunque al principio le vi,

no le bolvi à ver despues.

*Flor.* Ay infelize de mí!

Irene, el passo detèn,

mira que mi vida falta,

buelve à llamar otra vez.

*Oliv.* Si à Guido avemos perdido,

Cavalleros, triste fue

la salida, pues compramos

por un precio tan cruel

la vida de quatro dias.

*Flor.* Què poca razon teneis

en decir que le perdisteis!

Paladines, no os quexeis,

pues yo sola le he perdido:

ay de mí, Cielos, què harè?

O gallardos Paladines,

honor del Lirio Francès,

buena cuenta me aveis dado

de un alma que os entreguè.

Roldán, donde vuestro primo

quedo? habladme, responded:

Oliveros, donde està *aquel*

vuestro amigo el ~~mas~~ fiel?

Ricarte, donde dexais

aquel vuestro deudo? aquel

compañero, donde queda,

Guarínos? no respondeis?

Hacedis bien en callar todos,

por no engañarme otra vez,

pues todos me aveis mentido,

todos me engañasteis, pues

al



al llegar á aquesta Torre,  
quando el nombre os preguntè,  
todos dixisteis amor,  
y ninguno dixo bien.

Si callais por no decirme  
que muriò, mirad que haceis  
mayor mi pena, pues yà  
muero de una, y otra vez:

hydropica de desdichas,  
tengo de ellas tanta sed,  
que quiero agotarlas todas;  
por morirme de una vez:

no podreis decirme todos  
yà mas de lo que yo sé,  
porque yà le he visto, yà  
dentro de mi misma hacer

pielagos de undosa sangre,  
siendo su azero el desdén  
del Noto, quando sacude  
las espigas de una mies:

aquí derriba, allí mata,  
y son ruinas de sus pies  
las victorias de sus manos:  
yà desmayado se vè,

despedazado el escudo,  
mal guarnecido el arnés,  
entre alarbes enemigos  
baxa sin tino, y sin ley:

yà bañado en polvo, y sangre  
cayò, dando el roscicler  
en cada gota un rubí,  
y en cada perla un clavel.

Pues si yo le he visto yà  
en tal desdicha, por qué  
todos lo quereis negar?  
No es peor, Franceses, que  
estè con nuevo tormento  
muriendo una, y otra vez?  
Dadme, pues, por nòbre muerte;  
y no amor, y acertareis,  
porque es muy tyrana accion,  
porque es piedad muy cruel,  
que todos digais amor,  
y ninguno diga bien.

*Rola.* Señora, si tu desdicha,  
y la nuestra, pues yà es  
tan una, remedio tiene,  
fíalo de mí; yo irè  
al Campo, y aquí te doy  
palabra de no bolver  
sin Guido.

*Oliv.* Todos la damos,  
y de no bolver sin èl  
vivo, ò muerto, el omenage  
te prometemos á ley  
de Francia.

*Flor.* A darme la vida  
vais, Alà os lleve con bien,  
y el nombre, quando bolvais  
sea amor, si le traeis  
vivo: y si muerto, fortuna,  
porque no escuche otra vez,  
que todos digais amor,  
y ninguno diga bien.

### TERCERA JORNADA

*Suenan trompas bastardas, y caxas desempladas, y  
sale Floripes arriba en la Torre.*

*Flor.* No acabò con la pàlida tristeza  
de la noche la injusta pena mia,  
*Tom. II,* *Ddd*

pues



po  
caja  
claxin  
desemp

pues con el dia à proseguir empieza,  
ò plegue à Amor, que acabe con el dia:  
la voz primera que la ligereza  
del viento lleva, es fúnebre armonia  
de ronca caxa, y de bastarda trompa,  
que el viento hierra, y que los Cielos rompa.  
Si estos, pues, los anuncios son primeros,  
y de mal en peor van mis enojos,  
quales seràn (ò Cielos!) los postreros?  
Fuentes perenes llorarán mis ojos:  
mas ya evidencias son, no son agüeros,  
los que el Campo me ofrece por despojos,  
pues miro que un entierro en forma marcha,  
al profanar de la primera escarcha.

Un cadahalso en el Campo? triste caso!  
roncos los instrumentos? dura suerte!  
buestras las armas? estupendo passo!  
las luzes desmayadas? lance fuerte!  
arrastrar las vanderas? gran fracaso!  
acercarse àzia mi? tyrana muerte!  
evidencias no son (vista importuna!)  
del postrer paraíso de fortuna?

*Tocan caxas destempladas, y salen arrastrando vanderas Soldados Moros en orden, y luego Guido de Borghia atadas atrás las manos, cubiertos los ojos con una vanda negra, y Fierabràs el último.*

*Fier.* Hà de la Torre, que oy de Amor se llama,  
y del Encanto ayer? Si bien, el nombre  
no mudò, ni el sentido, ni la fama,  
que encanto es la hermosura para el hombre:  
y si vive encantado el hombre que ama,  
no será bien que la mudanza assombre,  
que el mismo nombre tiene, ò monta tanto,  
pues synonimos son amor, y encanto.  
Decid à essa hermosura aborrecida,  
à essa luz de mi esfera desatada,  
estrella de mis rayos desasida,  
fuerza de mi poder tyranizada,  
y mitad de mi alma, y de mi vida:



si bien, en ella está mal empleada:  
 à Floripes decid (mi pena es mucha)  
 que me escuche à essa almena. *Flor.* Yà te escucha,  
 no, Fierabràs, la desafida estrella,  
 aborrecida luz, ni despreciada:  
 no aquella de tu ser mitad, no aquella  
 de tu Imperio deidad tyranizada:  
 aquella si virtud mas pura, y bella,  
 aquella si beldad mas celebrada,  
 despues que se ha negado à tus desdenes,  
 Floripes, pues, te escucha, di, à què vienes?  
*Fier.* Vengo à que sepas oy en tus desvelos,  
 vengo à que sepas oy en tu mal fuerte,  
 como mi muerte dà muerte à mis celos,  
 si muerte puede aver para la muerte:  
 este que ves en tantos desconsuelos  
 sacrificio del hado, y de la suerte;  
 este que miras en miseria tanta  
 yà el funesto cuchillo à la garganta,  
 es Guido de Borgoña, este es tu amante;  
 y porque mas de mi dolor se crea,  
 le traygo à que, teniendole delante,  
 el suyo, y tu rigor distinto sea;  
 tù has de verle, el no à ti, porque bastante  
 será à morir felice el que te vea;  
 y aveis de padecer dos una muerte,  
 tù con verle morir, y el con no verte.  
 Marcha al cadahalso con la pompa aora  
 del entierro feliz que le apercibo,  
 que vengarse en su honor mi honor *Mejora*  
 y las exequias le celebro vivo.  
 tù, Floripes, padece, siente, y llora,  
 pues yo siento, padezco, y lloro altivo,  
 tù me das celos, yo te doy rigores,  
 diga Amor quales son penas mayores.  
*Flor.* Espera, aguarda, barbaro homicida;  
 aguarda, espera, barbaro inhumano:  
 mas de injurias no es tiempo, enternecida  
 le he de obligar, hà Fierabràs? hà hermano?  
 hà Rey, dueño, y señor de aquesta vida?



mira que està pendiente de tu mano  
el alma que quisiste, y adoraste,  
por lo que he sido à enternecerte baste.  
Nunca el noble que amò, cubriò de olvido  
tanto el pasado amor, que siempre dexa  
el fuego señas de que fuego ha sido,  
mis suspiros, mis lagrimas, mi quexa  
te muevan. *Fier.* Aspid soy, cerrè el oïdo.

*Flor.* Pues tanto de mi voz tu amor se alexa,  
eres vil, eres monstruo, eres tyrano,  
ni mi Rey, ni mi dueño, ni mi hermano.  
Y antes que yo la muerte fuya vea,  
has de ver tù la mia; y pues el hado  
tan en mi daño su dolor emplea,  
muera con èl mi amor desesperado:  
seguidme, pues, Irene, Arminda, Astrea:  
*Quitase de la ventana Floripes, y salen por abaxo los*  
*Cavalleros.*

*Oliv.* La ocasion à las manos ha llegado:  
ea, fuertes Franceses. *Fier.* Pues què es esso?

*Rold.* Nosotros, que venimos por el preso.

*Fier.* De dònde aveis salido? Por ventura  
hombres armados esse monte encierra?  
Quando à un muerto Francès doy sepultura,  
con cinco vivos me pagò la tierra?  
mas yà sé lo que provida procura,  
que como vivos nunca los entierra,  
vivos me los ofrece todos juntos,  
para que se los buelva yo difuntos.

*Rold.* Difuntos han sido vanos.  
los que la lengua primero  
articula, que el azero.

*Fie.* Pues hablen, Francès, las manos.  
*Entranse peleando y dexan solo à Guido.*

*Guid.* Aunque me ciegan los ojos  
los lazos de mi tormento,  
la luz del entendimiento  
no ha cegado sus antojos:  
por las mal distintas voces,  
y el mal formado ruido

de las armas, he entendido,  
que animosos, y veloces,  
sin mirar en intereses,  
intentan librarme fieros  
mis gallardos Cavalleros;  
mis generosos Franceses.  
Quièn deste lazo inelmente  
librarse huviera podido;  
y à la luz restituïdo,  
desesperado, y valiente  
yendiera su vida (ah Cielos!)

*Prue*



50

De D. Pedro Calderon de la Barca.

397

Prueba à quebrar las cuerdas, y no puede.

à precio de muchas! no puedo defatarme yo, monstruo soy de fuego, y yelos vivo, y muerto de una fuerte voces à los vientos doy, y en apelacion estoy de una sentencia de muerte.

Salen Floripes, y las Damas.

Flor. Ea, valerosa Astrea, Arminda, Irene, en tal duda, si à darme venis ayuda, oy vuestro valor se vea.

Iren. Yà nuestra gente acomete, y como lid han trabado, aqui el preso se han dexado sin guarda alguna.

Flor. El copete nos ofrece la ocasion: sigueme, Guido.

Guid. Què es esto, que en nueva duda me ha puesto mi ciega imaginacion? Quièn me ha nombrado?

Flor. Despues (que no es tiempo) lo sabràs.

Guid. Aun quieres que dude mas, fortuna? Pero no es cuerda duda; pues si fuera de mi gente, cosa es clara, que tanto no dilatára nueva que es tan lisongera.

Yà el fin de mi vida vi con aquestas señas yo, à morir voy, pues salió la sentencia contra mí.

Vanse, y sale Guarín corriendo.

Guar. Hà señoras? pues no avrá una que quiera dolerse

de mí? esperad, yà cerraron;

aunque vine diligente

à retirarme con ellas,

tardè; què jamàs viniesse

yo à buen tiempo, sino es

que se repartan cachetes!

Trabada anda la batalla:

ò quièn boleta tuviesse

para algun balcon del Cielo

en fiesta que es tan solemne!

porque ay cuchillada tal,

que à un Turco rollizo hiende

por la cinta, y es la espada

de tan lindo corte, y temple,

que se le buelve à dexar

tan en pie, que no parece

que pascò: rajo ay que empieza

à cortar desde la frente,

y hasta el ombligo no para;

dexando al Moro paciente

hecho un Aguila de Roma,

con un cuello, y dos golletes;

en dos mitades à un Turco

partiò Roldàn por las sienes,

y aqui el pecho, alli la espalda;

sobre laminas de un cespèd,

nos diò à entender, que eran dos

hombres de medio relieve.

Dentro Fierabràs.

Fier. A ellos, Alarbes, que yà

cobardes la espalda buelven.

Salen los Cavalleros.

Rold. Retirarnos es forzoso,

porque todo el Mundo viene

sobre nosotros.

Oliv. Llevemos

à Gui de Borgonia al Fuerte,

y amparemonos en èl.

Inf. Aqui quedò, y no parece.

Ric. Pues què avremos adquirido;



si la presa se nos pierde?

*Guar.* Mejor dixerais el preso;  
pero esso fuera à no averle  
retirado yo à la Torre  
con solas quatro mugeres,  
que salieron à ayudarme.

*Rold.* Eres leal, y valiente.

*Guar.* Mucho ! mucho!

*Inf.* Esso es verdad?

*Guar.* Dentro està.

*Ric.* Què nueva alegre!

*Rold.* Mugeres le retiraron?

*Guar.* Venid, que no será este  
el primero que retiren:

yò sé de alguna-que tiene  
retirados por Aldéas

mil Principes excelentes,

pobres, y llenos de pleytos,  
que así medra quien bien quiere.

*Vanse, y sale Floripes, y Damas, y*

*Guido vendado, y atado.*

*Flor.* Yà que del temor segura,  
noble Guido, de perderle  
estoy, es tiempo que aqui  
conozcas lo que me debes.

*Desfatale, y descubrele.*

*Guid.* Valgame el Cielo! què miro!

*Flor.* Què dudas? què te suspendes?

*Guid.* Dudo mis dichas, señora,

que como tan pocas veces

las ví el rostro, no observè

de su rostro las especies,

y suspendome en pensar

si son ellas. *Flor.* Què resuelves

de essa suspension, y duda?

*Guid.* Que sí, que es fuerza q fuesen

mis dichas las que mis passos

guiaron à hablarte, y verte.

Dame mil veces los brazos,

que por si es fingido este

bien, antes que de mis ojos

desvanecido se ausente,

tengo de lograrle: aora

mas que del sueño despierte,

mas que de mis brazos huya,

y mas que venga mi muerte.

*Flor.* O à costa de quantos riesgos

la vida, Guido, me debes!

*Guid.* Què es lo que me dices? yo

te debo la vida? *Flor.* Eres

ingrato, si aquesto niegas.

*Gui.* No soy, pues si bien lo adviertes,

tù no me has dado la vida,

solo el modo de la muerte

mejoraste: esto te debo,

y no mas. *Flor.* Pues de què suerte?

*Guid.* Yo iba à morir (es verdad)

entre barbaros crueles,

y alli el pesar me mataba

de morir, mi bien, sin verte.

A darme la vida tù

saliste, hermosa, y valiente,

y traxisteme à la Torre,

donde tu hermosura viesse,

y aqui me mata el placer:

luego la vida no debe

el que de pesar moria,

y aora de placer muere,

que igual muerte es la que dan

pesares, como placeres.

*Flor.* Bien sabes desobligarte,

Guido, por no agradecerme

las finezas: mas què es esto?

la puerta abrieron. *XX*

*Salen los Cavalleros.*

*Oliv.* Mil veces

à todos nos dà los brazos,

que nuestra amistad merece.

*Guid.* A muchos debo la vida,

y he de ser forzosamente

ingrato

là he d

*Rold.* Na

porque

y todo

los pri

solo fo

y así,

à libra

pues F

solo de

*Guar.* Y

ganado

derech

quando

te pod

que si

eres a

castren

*Flor.* Yà

nos ha

de una

escuch

siquier

yà veis

tan po

à los f

que ap

quando

Apena

de un

quando

nos an

Hydra

mil na

y en p

son yà

una es

y tanta

que si

+ Roldan... Ha de la torre. Xc... Quien llama?  
Roldan... Roldan... Guar... Abre pronto here.



ingrato, que á solo un dueño  
la he de dar.

*Rold.* Nada le ofreces,  
porque aunque todos pelean,  
y todos la empresa vencen,  
los prisioneros despues  
solo son de quien los prende:  
y así, aunque todos salimos  
á librarte, y defenderte,  
pues Floripes te ganó,  
solo de Floripes eres.

*Guar.* Y galán en buena guerra  
ganado, ninguno tiene  
derecho contra ti, pues  
quando otra alguna te lleve,  
te podrá sacar por pleyto,  
que si por armas te adquiere,  
eres amante peculio  
castrense, ò qualí castrense.

*Flor.* Yá que otra vez, Paladines,  
nos ha juntado la suerte,  
de una muger los discursos  
escuchad atentamente,  
siquiera por ser primeros:  
yá veis que el hado inclemente  
tan poco lugar permite  
á los sucesos alegres,  
que apenas dexa mirarlos,  
quando de vista los pierde.  
Apenas darnos podemos  
de un suceso parabienes,  
quando pesares de otro  
nos amenazan, y advierten.  
Hydras las desdichas son,  
mil nacen donde una muere,  
y en parecerse á sí mismas,  
son yá las desdichas Fenix;  
una es heredera de otra,  
y tantas á una suceden,  
que siempre de sus cenizas

está el sepulcro caliente.

Tratemos de remediarnos,  
porque vivir desta suerte  
es imposible: yá estamos  
entre fortunas crueles  
otra vez sitiados: yá  
bolvimos á la inclemente  
ruina passada: què alivio  
tenemos, que nos consuele?  
què esperanza que nos valga?  
què poder que nos remedie?

El mas oñado peligro,  
lo mas que ofrecernos puede  
es un día mas de vida;  
y este pasado, se buelve  
á quedar la duda en pie.  
Juntemos los pareceres  
nuestros, y busquese un medio;  
á pesar de inconvenientes,  
con que de una vez salgamos  
de morir de tantas veces.

Quien el relampago vió,  
culebra de fuego, sierpe  
de vislumbres escamada,  
que el ayre ilumina, y hiere,  
que no previnieffe el rayo?

Quien en montañas de nieve  
vió levantarse uracanes,  
Gigantes de espuma débil,  
que á la prevista tormenta  
reparos no previnieffe?

Quien vió encapotarse el Sol  
con nubes que le obscurecen;  
que para la tempestad  
no solicitasse albergue,  
cortefano de una choza,  
ò de un hueco tronco huesped?  
Pues yá el relampago vimos  
brillante entre nubes leves,  
pues yá vimos la tormenta

ame-



amenazar con desdenes,  
y vimos la tempestad  
prevenir iras crueles:  
reparemonos de todos,  
porque morir desta suerte  
a manos de nuestro miedo,  
y flaqueza, que no tiene  
disculpa, bien como aquel,  
que huyendo de quien le viene  
à matar, se mata el mismo,  
como si morir no fuese  
morir uno de cobarde  
tanto, como de valiente:  
y quizá si se ayudàra  
del valor, diera la muerte  
à quien se la quiso dár,  
que es la fortuna accidentes.  
Yo estoy dispuesta à seguiros,  
porque no ay inconveniente  
que rinda tan firme amor,  
que fee tan pura sujeta:  
en la vuestra he de morir,  
de Guido esposa, si quiere  
el Cielo, que con un bien  
tantos pesares descuenta.  
No quedemos sospechosos  
con este escrupulo, este  
rezelo de que no hicimos  
quanto pudimos valientes.  
Y mirad cómo ha de ser,  
que yo activa, osada, y fuerte,  
no me he de dár à partido  
à la fortuna inclemente,  
pues la he de esperar constante  
vista à vista, frente à frente,  
cara à cara, cuerpo à cuerpo,  
porque así viva quien vence.  
*Rold.* Aunque yo callar pudiera,  
donde todos hablar pueden,  
como mejor informado

de todo lo que sucede  
en Africa, y fuera della,  
quiero, señora, atreverme  
à tomar esta licencia.  
Carlo Magno con su gente  
en Aguas Muertas esta,  
y piadoso no se atreve  
à combatir, y postrar  
aquel prodigioso Puente,  
porque en los presos tu hermano  
rabia, y colera no vengue.  
A tratar partidos vine,  
el poco efecto que tiene  
mi embaxada, yà lo ves,  
repetirle no conviene.  
Digo, pues, por ir al caso,  
que si avisar se pudiesse  
al Emperador de cómo  
vivimos, y él emprendiesse  
ganar el Puente, era fuerza  
que el gran poder divirtiesse  
de tu hermano, siendo entonces  
mas flacas, y menos fuertes.  
Esta es la razon de estado  
mas práctica, lo que tiene  
de dificultad aora,  
es, como avisarse puede  
à Carlos. *Oliv.* Pues que tú diste  
el consejo, me parece  
que yo podrè dár el modo,  
escuchad: Pues en el Fuerte  
tenemos tantos cavallos,  
el mas veloz se aderece,  
y armado de todas armas  
uno de nosotros, muestre  
su valor, saliendo al campo,  
y no à vencer, como fuele,  
sino à huir, porque tal vez  
por mas victoria se tiene;  
con industria, y con valor

passe

passe  
y avi  
*Inf.* Pu  
y otr  
dàr a  
y asse  
que l  
*Guid.* P  
que t  
la vic  
tamb  
*Ric.* Yo e  
falien  
con la  
que b  
que f  
que c  
quien  
*Oliv.* Y  
quien  
que su  
y que  
Buena  
me to  
y el h  
os co  
*Rold.* Qu  
obede  
*Oliv.* Qu  
*Flor.* Qu  
digo,  
pues q  
*Rold.* Di  
*Guid.* Cò  
que n  
ni dad  
esta c  
haced  
y à to  
un cal  
*Ton*



passé de Mantible el Puente,  
y avise à Carlos de todo.

*Inf.* Pues uno el consejo ofrece,  
y otro el arbitrio, à mi aora  
dàr algo me pertenece;  
y asì, doy el Cavallero  
que ha de salir.

*Guid.* Pues no adviertes,  
que todos por mi arriesgastes  
la vida, y es bien que arriesgue  
tambien la vida por todos?

*Ric.* Yo es justo que à los dos medie;  
*Rold.* Yo he venido  
con la embaxada, y conviene  
que buelva con la respuesta,  
que son estilos corteses,  
que con la respuesta buelva  
quien con el recaudo viene.

*Oliv.* Y què dixera de mi  
quien de mi valor creyese  
que supe dàr el consejo,  
y que no supe emprenderle?  
Bueno fuera que el hablar  
me tocasse solamente,  
y el hacer à otro *Flor.* Yo  
os compongo *lodine*

*Rold.* Quanto intentes  
obedeceremos todos.

*Oliv.* Quièn dices?

*Flor.* Que se echen fuertes  
digo, asì à ninguno agravio;  
pues que saldrà el que saliere.

*Rold.* Dices bien.

*Guid.* Còmo ha de ser?  
que ni aqui tinta se ofrece;  
ni dados. *Iren.* Yo os lo dirè,  
esta cinta partes breves  
haced, tantas como sois,  
y à tomar cada uno llegue  
un cabo, estando en mis manos

*Tom. II.*

todos, y aquel que escogiere  
Floripes, esse saldrà.

*Parten la cinta con una daga, y cada  
uno dà su parte à Iren.*

*Guar.* Ven todos vuestras mercedes  
quànto estos nobles Monfiores,  
atrevidos, y valientes  
intentan el salir? si.

*Ven tambien, que no me meten  
en la danza, y que me estoy  
como un novicio obediente,  
sin hablar, y sin paular?  
si: pues el diablo me lleve,  
si sin ver la fuerte yo,  
no me tocàre la fuerte.*

*Inf.* Llegas, sehora, y un lazo  
destos toma, porque este  
ha de salir. *Flor.* Ay de mi! *A p.*  
quien adivinar pudiesse  
qual es el de Guido, y no  
para elegirle, y tenerle,  
sino antes para dexasle:  
que ay caso en que Amor ordena  
que, por averle escogido,  
he de dexar de escogerle:  
este elijo. *Iren.* Cuyo es?

*Guid.* El mio. *Flor.* Ay de mi!

*Rold.* Què fuerte  
es mi estrella! *Oliv.* Que en mi vida  
nada bien me sucediesse!

*Vanse Roldàn, y Oliveros.*

*Inf.* Què desdichado he nacido! *Vas.*

*Ric.* Triste voy de que otro fuesse. *Vas.*

*Guid.* En tanto que me dispido,  
Guarin? *Guar.* Aora vâ.

*Guid.* Prevente,  
que à las ancas del cavallo  
has de ir.

*Guar.* Yo adarga viviente?  
pues entrè en las fuertes yo?

*Ece*

*Guid.*



Guid. No es tiempo de burlas este.

Guar. Yá se vè que es muy de veras:  
pero yo, señor, advierte  
que ir no puedo, porque tuve  
con el Gigante del Puente  
ciertas palabras mayores. Vase.

Guid. Yá te digo que me dexes.

*Quedan solos Guido, y Floripes.*

Floripes, lcyes de honor...  
*son mas que divinas leyes,*  
que obligaciones del gusto  
en un noble pecho vencen:  
sabe el Cielo que mi vida  
es tuya, y sabe que siento  
vivir sin ti, mas sin ti  
no vive, no, sino muere:  
á darte voy libertad.

Flor. Ay Guido, lo que me debes!  
ay Guido, lo que me cuestas!  
que aun de burlas no consiente  
Amor, que yo elija otro.

Guid. Esta es mi suerte dos veces.

Flor. No digas que suerte ha sido  
la que mi mano te ofrece,

pues era fuerza que yo  
entre todos te eligiese,  
y lo que hubo de ser fuerza,  
no es bien que se llame suerte.

Guid. Suerte con razon la llamo,  
pues me pesàra de verte  
nombrar à otro; dexo à parte  
el valor, pues me parece  
que solo de que tu mano  
tocàra à la linea breve  
de una cinta, cuyo estremo  
agena mano tuviese  
bastàra á matar de amor,  
porque ay venenos tan fuertes,  
que à un valle se comunican  
de hoja verde en hoja verde,

y pudo por el contacto  
dilatarse, y estenderse  
veneno de amor, porque es  
tu mano un aspid de nieve.

Flor. Correspondan las finezas  
ausente, como presente.

Guid. Siempre serà tuya el alma.

Flor. Y mi vida tuya siempre.

Guid. Quedate à Dios.

Flor. El te libre.

Guid. El te guarde. Flor. Y èl te lleve  
con bien.

Guid. O què mal se ausenta  
un hombre de lo que quiere!

Flor. O què bien una partida  
dice lo que el alma siente!

*Vanse, y salen algunos Moros huyendo  
de Fierabràs, que sale muy enojado  
tràs ellos.*

*Fier.* No me quede aquí ninguno,  
canalla cobarde, y vil,  
que no es blason oportuno,  
que acometan à cien mil,  
y pelee solo uno.

Si todos aveis de huir,  
y dexarme en la ocasion,  
solo me podéis servir  
de quitarme la opinion,  
para que puedan decir  
los Francèses, que han vencido  
un Exercito arrogante;  
y pues que yo solo he sido  
quien los esperó constante,  
quien los aguardo arrevido,  
vivo yo, que he de quedar  
solo, y que solo he de dar  
con sola mi vista guerra  
à los Cielos, à la Tierra,  
al Viento, al Fuego, y al Mar.

*Vanse los Moros.*

No



No ha de quedarne en el Fuerte  
 piedra sobre piedra alguna,  
 aunque le pese à la fuerte,  
 aunque llore la fortuna,  
 y aunque lo sienta la muerte.

Yo era un caudaloso Rio,  
 que en brazos me desangraba,  
 y como del valor mio  
 valor à todos prestaba,  
 no era tan grande mi brio:  
 yá mis raudales juntè,  
 solo estoy, solo serè  
 corriente mas fuerte oy;  
 y pues que tan solo estoy,  
 salid al Campo, porque  
 no perdais, nobles Christianos,  
 la victoria de morir  
 à tan generosas manos;  
 mas si salis para huir,  
 seràn mis intentos vanos.

*Suena dentro ruido.*

Vive Alà, que me temieron  
 oy, como solo me vieron,  
 que las fieras cada dia  
 no dieron en compañía  
 el pavor que solas dieron.  
 Bien se vé, pues quien salió  
 igual pareja corrió  
 con el Aura lisongera,  
 y en medio de la carrera  
 tan atrás se la dexò,  
 que publica sin aliento,  
 que confiesse con desmayo,  
 que aquel prodigio violento,  
 si ay rayo con alma, es rayo;  
 si ay viento con cuerpo, es viento.  
 Quièn será aquel cavallero?  
 O quièn pudiera alcanzallo,  
 en el monte se entrò, pero  
 de las ancas el cavallo

ha arrojado al Escudero,  
 y del monte despeñado  
 à la alfombra que en suelo  
 el Abril ha matizado,  
 se cayò.

*Sale Guarin rodando.*

*Guar.* Valgame el Cielo!

*Fier.* Qué es aquesto?

*Guar.* Aver rodado.

*Fierab.* Quièn eres?

*Guar.* Aquesto ay mas?

*Fier.* Dime luego con qué fin  
 sales oy, y dõde vas?

*Guar.* Yo, señor Don Fierabràs,  
 soy el barbaro Guarin,  
 de Gui de Borgoña soy  
 Escudero, con-èl voy,  
 porque pretende arrogante  
 avisar al Imperante

de las fortunas que oy  
 padecen, porque con guerra  
 entrandose por tu tierra,  
 divierta el poder, y assi  
 puedan escapar de aqui  
 esos que la Torre encierra.

Y tanto en mi pecho labras,  
 que antes que la boca abras,  
 satisfago à tus preguntas,  
 mira què de cosas juntas  
 te he dicho en quatro palabras.

*Fier.* Calla; no me digas mas.

*Guar.* No harè.

*Fierab.* Qué muerte me das!

avisar à Carlos quieren  
 de sus penas? pues no esperen  
 verse sin ellas jamàs.

Y còmo piensa passar  
 Guido el Puente?

*Guar.* Qué sé yo.

*Fier.* Quièn el feudo le ha de dar?

*Ecc 2*

*Guar.*



*ca/ayclarin<sup>o</sup>  
Marcha*

404

*La Puente de Mantible:*

*Guar.* Roldán pagado dexò,  
quando aquí pudo llegar.

*Fier.* Si aquí estoy, bien puede ser  
que embista con su poder  
Carlos el Puente; si voy  
à guardarle, passo doy  
à los presos: qué he de hacer?

*Sm*  
Mas pues estoy tan seguro,  
que ellos no salgan de aquí,  
guardar el Puente procuro  
yo mismo, teniendo en mí  
mejor Gigante su muro:  
pues así está defendida  
con prevencion celebrada,  
fin que mi poder divida,  
para los unos la entrada,  
y à los otros la salida.

Aunque pudiera matarte::

*Guar.* Hicieras mal.

*Fier.* Quiero honrarte.

*Guar.* Haces bien.

*Fier.* A esto me obligo;  
porque reñiste conmigo;  
y mis brazos he de darte:  
que dos que en campo han lidia  
guardan amistad sin fin, (do,  
vete en paz. *Vase.*

*Guar.* Dios sea loado,  
que ya estás, Fray Juan Guarín,  
de Fierabrás perdonado.

Qué es lo que passa por mí?  
pero ya otra vez lo ví,  
aunque en caso diferente;  
pues hicieron eminente  
à un hombre que conocí  
versós que otro trabajò:  
y mas opinion ganó  
alguno con lo achacado,  
que otros con lo trabajado,  
como en mis hazañas yo.

Y aunque el desengaño vean;  
no avrá disculpas que sean  
bastantes à mi fatiga,

si ay un tonto que lo diga;  
y dos tontos que lo crean. *Vase.*

*Tocan caxas, salen Soldados, y acom-  
pañamiento, y Carlo  
Magno.*

*Emp.* Aquí haced alto, y aquí  
fuene la bastarda trompa,  
y à los templados clarines  
succedan las caxas roncadas.

Las vanderas que bolaron  
con las Aguilas de Roma  
à vèr cara à cara al Sol,  
siendo del viento lifonjas;  
abatan el buelo altivo,  
y las plumas que coronan  
de rayos, baxen à ser  
destos peñascos alfombra.  
Ninguna seña de gusto,  
ninguna accion de victoria  
se vea, que mis empressas  
yà han de ser funestas todas;  
Cinco valerosos Lirios,  
desatados de las hojas  
de una Lis, Africa injusta;  
en urnas de olvido gozas;  
siendo tu abrasada arena  
sepulcros de su memoria.  
A vengarlos viene Carlos,  
y por mi sacra Corona,  
que un Mar de sangre Africana  
ha de costar cada gota.  
Este Puente, que atrevido  
al Sol, que le mira, enoja;  
pues puesto en mitad del Muñ-  
vèr la otra mitad le estorva, (do,  
porque su estatura hace  
à su medio ambito sombra,

has



has de ver como mi azero  
humilla, derriba, y postra,  
convirtiendose en cenizas  
Troya del agua essa Troya,  
Marche el Campo derramado  
por la margen arenosa  
del Mantible en sus arenas,  
de sierpes engendradoras,  
que antes que el Sol otra vez  
rubios cabellos desfoja,  
y en espejos de cristal  
mire mexillas de rosa,  
tengo de dar el asfalto.

*Dent. Guid.* Ay de mí!

*Emp.* Voz temerosa!

*Sold. 1.* Oy el Cielo favorece  
tu causa, ó la suya propia,  
pues en tan proceloso Rio  
vado muestra: mira aora  
un hombre à cavallo, que:::

*Emp.* No digas mas, que yà nota  
mi vista el nuevo prodigio  
de que este bruto me informa.

Quien será? que mal la vista  
puede distinguir la forma,  
porque el bulto solamente  
se permite à la memoria.

Atomo del agua es,  
quando del viento embidiosa,  
quiere que atomos tambien  
discurran su espuma sorda:  
à los embates del Rio

hecho el cavallo una roca,  
se dexa llevar, mas luego  
que al rigor la cerviz dobla,  
buelve ganando mas agua,  
que perdió en la procelosa  
furia, porque asì se vencen  
poderosos que se enojan.

Yà tomò puerto en la orilla,

¿donde mas riesgo zozobra,  
llegad à darle favor,  
echad al agua una fonda;  
pero seanlo mis brazos,  
que tantas venturas gozan:  
Guido? sobrino?

*Sale Guido mojado.*

*Guid.* Señor,

dame tus plantas heroycas.

*Emp.* Pues què fortunas son estas?

*Guid.* No es tiempo de hablar aora,

quando dà passo à las manos  
el oficio de la boca.

Solo te podrè decir

que aquesta accion generosa

de aver passado esse Rio,

siendo en verdinegras olas

un escollo fugitivo,

que la corriente furiosa

de sus centros arrancò,

peñasco de algas, y ovas;

que el aver sido Piloto

sobre las ceruleas ondas

de un animado baxel,

siendo la frente la proa;

remos los pies, los estrivos

costados, las ancas popa,

las guedexas jarcias, y

la vela que el viento azota;

y el timon que nos gobierna

sobre la espuma la cola:

es pequeño triunfo, hazaña

humilde, y empresa poca,

para la que has de saber:

y pues que la priessa importa,

dá, soberano señor,

asalto à essa poderosa

eminencia, de quien es

pensil el Cielo, pues logra

por jardines sus esferas,



y por estrellas sus rosas,  
darás libertad, señor,  
no digo à tus gentes todas,  
à quien barbaro sujeta,  
à quien cruel aprisiona  
una fiera, pues lo es  
en el nombre, y en las obras,  
fino à la bella Floripes,  
Deidad del Africa hermosa,  
en cuyo divino objeto  
la edad de los Dioses torna:  
por ella tus Cavalleros  
tienen vida generosa:  
por ella vive la Lis  
de Francia en rieras remotas:  
por ella de mi garganta  
al cuchillo, y à la foga  
se admitiò la apelacion;  
y todo tan à su costa,  
que en los brazos de la muerte  
la he dexado tan dudosa,  
que teme à cada suspiro,  
si se ahoga, ò no se ahoga.  
Si soy tu sobrino, si eres  
Cesar, cuyo nombre assombra,  
si solicitas la vida  
de quatro deudos, que aora  
muertos viven, contra un Rey  
barbaro las armas toma,  
ò bolverème otra vez  
à echar à essa espuma sorda,  
bolyendo à morir con ellos  
entre mis cenizas proprias,  
Fenix de amor, que esta fee  
debo à Floripes hermosa.

*Emp.* El que muertos pretendia  
vengaros, no tendrá otras  
albricias, Guido, que darte  
por nuevas tan venturosas,  
fino hacer lo que me pides:

oy verás mi vencedora  
cuchilla sobre esse Puente:  
cessen las funestas pompas,  
caxas el Ayre enfordezcan,  
clarines el Cielo rompan;  
que pues vivos tengo dentro  
del Africa venenosa  
mis Paladines, es bien  
haga fiestas, no se oygan  
voces algunas, que digan  
guerra ya, sino victoria. *Tocan.*

*Guid.* A la musica, que alegre  
discurre la esfera ociosa,  
abren el Puente, y parece  
que de la celeste bola  
los dos Polos se desquician,  
los dos exes se trastornan.

*Emp.* Vamonos llegando à ellos  
al son de caxas, y trompas.

*Guid.* Floripes mia, à librar te  
voy de esclavitud penosa,  
una vida que te debo  
he de pagarte con otra. *Vanse.*

*Tocan caxas, y trompetas, abrese el  
Puente, y veese arriba Fierabrás  
+ sentado, y à sus pies dos  
Gigantes.*

*Fier.* Sobre el Puente de Mantible,  
mirando à una parte, y otra,  
Exércitos se descubren;  
ah què vista tan hermosa!  
Los sitiados de mi tierra,  
viendo que ya se corona  
el Mantible de Pendones,  
que la Lis de Francia borda,  
se han atrevido à salir;  
y marchando en buena forma,  
se van acercando al Puente  
los Franceses, que blasonan  
de que los han de librar,

offa

offado  
y enm  
con u  
estoy  
que le  
y aun  
por se  
que à  
la mit  
Yà por  
dividi  
bien p  
por que  
*Tocan caxas*  
*Emperador*  
la otra l  
Genero  
los de l  
cuya fa  
uno, y  
yà libre  
esteis,  
que qui  
mis pal  
Dentro  
me hace  
porque  
bastante  
y así,  
tenga n  
sobre el  
los esper  
Los Gig  
que el F  
hijos de  
para que  
Descend  
que guer  
ò person



ofitados las armas toman:  
y en medio de todos yo  
con usana vanagloria  
estoy de ver el cuidado  
que les dà una vida sola;  
y aun pienso que de una vida,  
por ser mia, es cierta cosa  
que à mi de mi para todos  
la mitad de mi me sobra.

Yà por las dos partes llegan  
divididas las dos tropas,  
bien podrè hablar desde aqui,  
porque los dos campos me oygan.  
*Tocan caxas, y salen por una parte el  
Emperador, Guido, y Soldados, y por  
la otra los Cavalleros, las Damas,  
y Guarin.*

*Salen  
toca*  
Generosos Paladines,  
los de la Tabla Redonda,  
cuya fama de dos Polos  
uno, y otro estremo toca,  
yà libres, ò yà cautivos  
esteis, escuchadme aora,  
que quiero que os maten antes  
mis palabras, que mis obras.

Dentro, y fuera de mi tierra  
me haceis guerra (accion famosa!)  
porque no era para mi  
bastante una empresa sola:

y asì, porque en todos juntos  
tenga nombre de victòria,  
sobre el Puente de Mantible  
os espera mi persona.

Los Gigantes me acompañan,  
que el Flegra abrasado aborta,  
hijos del Sol, y la Tierra,  
para que á mis pies se pongan.  
Descendientes son de aquellos,  
que guerra al Cielo pregonan,  
ò personas de dos montes,

ò montes de dos personas:  
y con todo, yo os espero  
con esta cuchilla corba,  
que es del libro de la muerte  
desenquadrada hoja.  
Llegue, pues, si quiere alguno  
probar de què suerte corta,  
antes de dár la batalla;  
y si uno solo no ofta,  
subid todos, que el Rio Verde  
en sus profundas alcobas  
yà sepulcros os construye;  
y si corriente espumosa  
yà del nombre se despide,  
pues si fue Verde hasta aora,  
ha de ser de aqui adelante  
el Rio del Agua Roxa.

*Emp.* Yà solo, barbaro, es tiempo  
de que las caxas respondan:  
toca al arma, y viva Francia.

*Fier.* Viva Africa, al arma toca.

*Unos dent.* Viva Africa.

*Otros dent.* Francia viva.

*Suben por la parte del Emperador, y  
pelean en la Puente.*

*Rold.* Yà se escucha que de essotra  
parte se dà la batalla,  
acometamos aora  
nosotros por este lado.

*Suben unos por una parte, y otros por  
otra, dase la batalla muy reñida en  
lo alto, y entranse todos  
por arriba.*

*Flor.* Retirèmonos nosotras,  
pues basta que no ayudemos  
nuestra patria en tal discordia;  
sin ser tambien instrumento  
de sus pérdidas. *Tren.* Señora,  
muy bien lo puedes decir,  
pues yà ves las fuerzas rotas

de



de las huestes Africanas,  
y el Francès la Puente toma;

*Arm.* Y de la mas alta almena  
barbaro un Turco se aroja,  
hasta llegar à tus pies.

*Cae desde lo alto Fierabràs , sin espada , y muy sangriento.*

*Fier.* O reniego de Mahoma,  
aora huvo de saltarme  
còn que darne muerte ? aora?  
pero yo ine matarè  
con mis manos , y mi boca.

*Flor.* Mi hermano es.

*Fier.* Quièn està aqui?

*Flor.* Ay Cielos!

*Quiere huir.*

*Fier.* No , no te escondas,  
que quiero , ingrata , que veas  
còmo con mi muerte logras  
ruinas de tu propria patria,  
muerte de tu sangre propria;  
de los Cielos blasfemaba,  
tirando con furia loca  
pedazos del corazon,  
pues fuiste mi Cielo , toma;

*Arrojala la sangre.*

bebe de mi sangre , harta  
della la sed que te enoja.

*Sale el Emperador , los Cavalleros , y todos.*

*Emp.* Adònde està Fierabràs?

*Fier.* Aqui està , que la victoria

aun no es tuya , mientras vivo,  
pues sin tiempo te coronas:  
acabame de matar,  
y asegura tu persona,  
fino es que despues de muerto  
te dà la muerte mi sombra.

*Emp.* Llevadle donde le curen  
como à mi persona propria,  
que diferencia ha de aver  
de la prision rigurosa  
de un Rey barbaro à la mia:  
*Llevanle.*

*Rold.* Danos los brazos , que honran  
los nuestros.

*Guid.* Y yo merezca

lugar entre tantas honras;  
siquiera por el padrino,  
que esta es Floripes mi esposa.

*Emp.* Despacio quiero ofrecerme  
à vuestro servicio ; aora  
dadme los brazos. *Flor.* Yo soy  
en fer tu esclava dichosa.

*Emp.* Pues cobrè mis Cavalleros,  
assegurando la gloria,  
aquessa fabrica altiva,  
que el passo al Africa estorva;  
en ceniza se resuelva,  
para que de todas formas  
oy la Puente de Mantible  
tenga fin con tal victoria.

F I N.

SA-





# Y NUESTRO SEÑOR,

de su Casa y Corte, que todas las personas que concurran á arreglo, tranquilidad y buen orden correspondiente en suszar el entretenimiento y diversion de las representaciones, circunstancias de teatro público, presidido por un Magistrado conseguirlo:

Coliseos usen de movimientos, gritos y palabras que puedanersion de los circunstantes, baxo la pena al contraventor de nente por dos meses á los trabajos del Prado con un grillete ayora reincidencia se le aplicará al servicio de las Armas, ó á segun lo estime la Sala; en inteligencia de que no serán traos que concurriéron al alboroto ocurrido en el Coliseo de la personas de clase y condicion la providencia correspondiente. untual el cumplimiento de esta providencia, se distribuirán vista, y den cuenta de los que se desordenaren en los tea-

contravenido á las providencias dadas por punto general para olvidadas, para que no se puedan valer de esta excusa, se de Octubre de mil setecientos sesenta y seis, y quince de Abril sus principales capítulos y otras resoluciones se manda emque los coches entren para arrimar á los Coliseos por las caarse la comedia, colocándose ínterin dura en las que se el del Alcalde en el primer sitio, para que pueda hacer uso

A- no se detendrán los coches á las puertas de las casas mas que e sus dueños, por lo que impiden el tránsito de los que salen n las calles de la Gorguera y Carrera de San Gerónimo.

guardarán el debido orden y sosiego, sin incomo-



Y NUESTRO SEÑOR

En el mes de Mayo de mill e quatrocientos e sesenta e tres años, en la villa de Madrid, yo el escrivano de su Magestad, Juan de Torres, escribo lo siguiente: Por quanto el dicho señor Rey, por su real cedula, mandó que se diese traslado a los señores de la villa de Madrid, de lo que en su real cedula contenia, para que ellos lo cumpliesen, y asi lo hicieron.

Y por quanto el dicho señor Rey, por su real cedula, mandó que se diese traslado a los señores de la villa de Madrid, de lo que en su real cedula contenia, para que ellos lo cumpliesen, y asi lo hicieron.

*El meronero burlado*

Y por quanto el dicho señor Rey, por su real cedula, mandó que se diese traslado a los señores de la villa de Madrid, de lo que en su real cedula contenia, para que ellos lo cumpliesen, y asi lo hicieron.

Y por quanto el dicho señor Rey, por su real cedula, mandó que se diese traslado a los señores de la villa de Madrid, de lo que en su real cedula contenia, para que ellos lo cumpliesen, y asi lo hicieron.

Y por quanto el dicho señor Rey, por su real cedula, mandó que se diese traslado a los señores de la villa de Madrid, de lo que en su real cedula contenia, para que ellos lo cumpliesen, y asi lo hicieron.